

Dr. ATL

LOS JUDIOS SOBRE AMERICA

VOL. I.

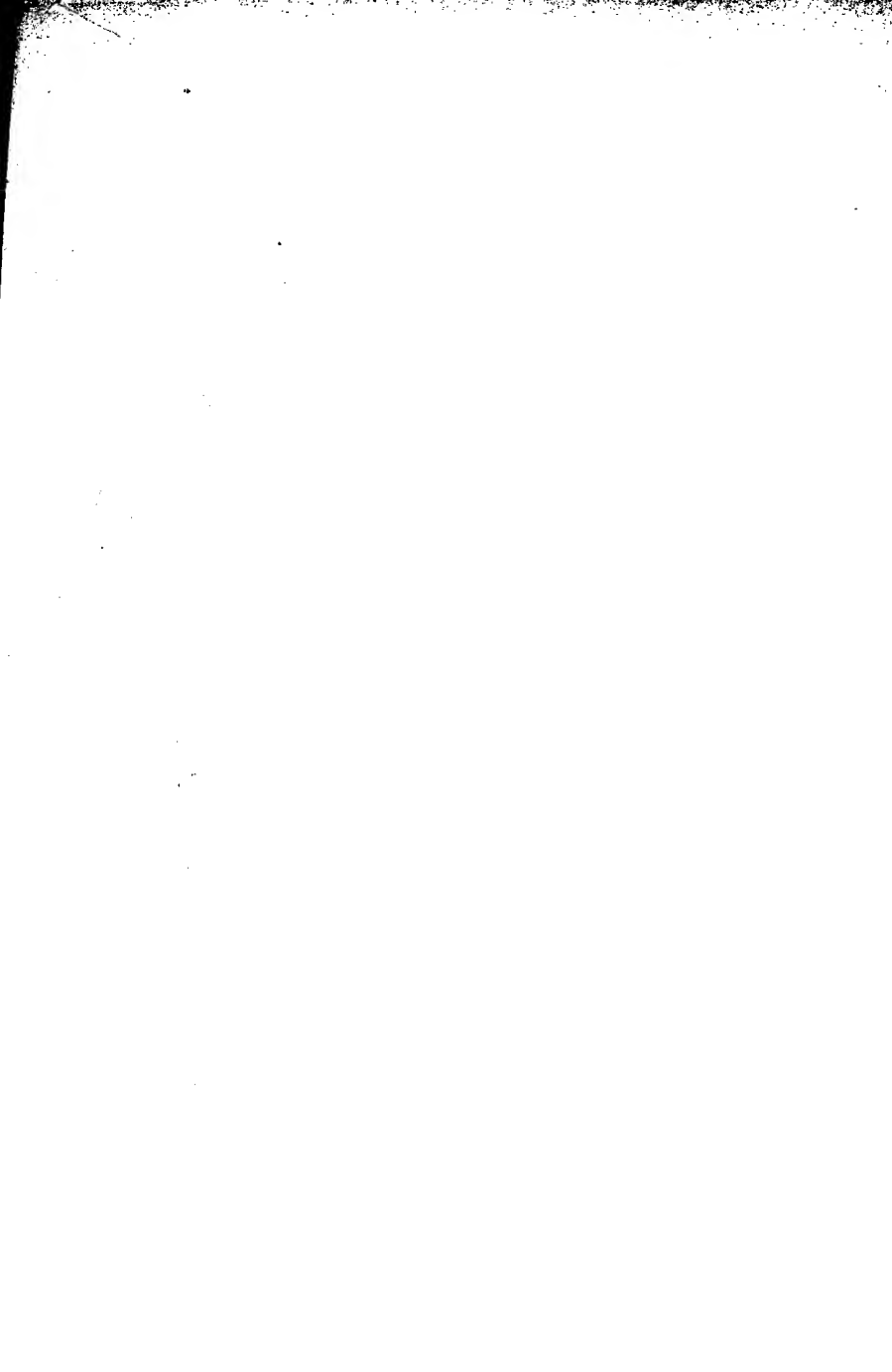
**UN ESTUDIO SOBRE LA PENETRACION
JUDAICA EN EE.UU. Y MEXICO. - SU
EXTENSION. - SUS CONSECUENCIAS.
SUS SIMILITUDES CON OTROS PAISES.**

20 ILUSTRACIONES

EDICIONES 'LA REACCION (?)'

MEXICO, D. F.

1 9 4 2



LOS JUDIOS SOBRE AMERICA

VOL. I.

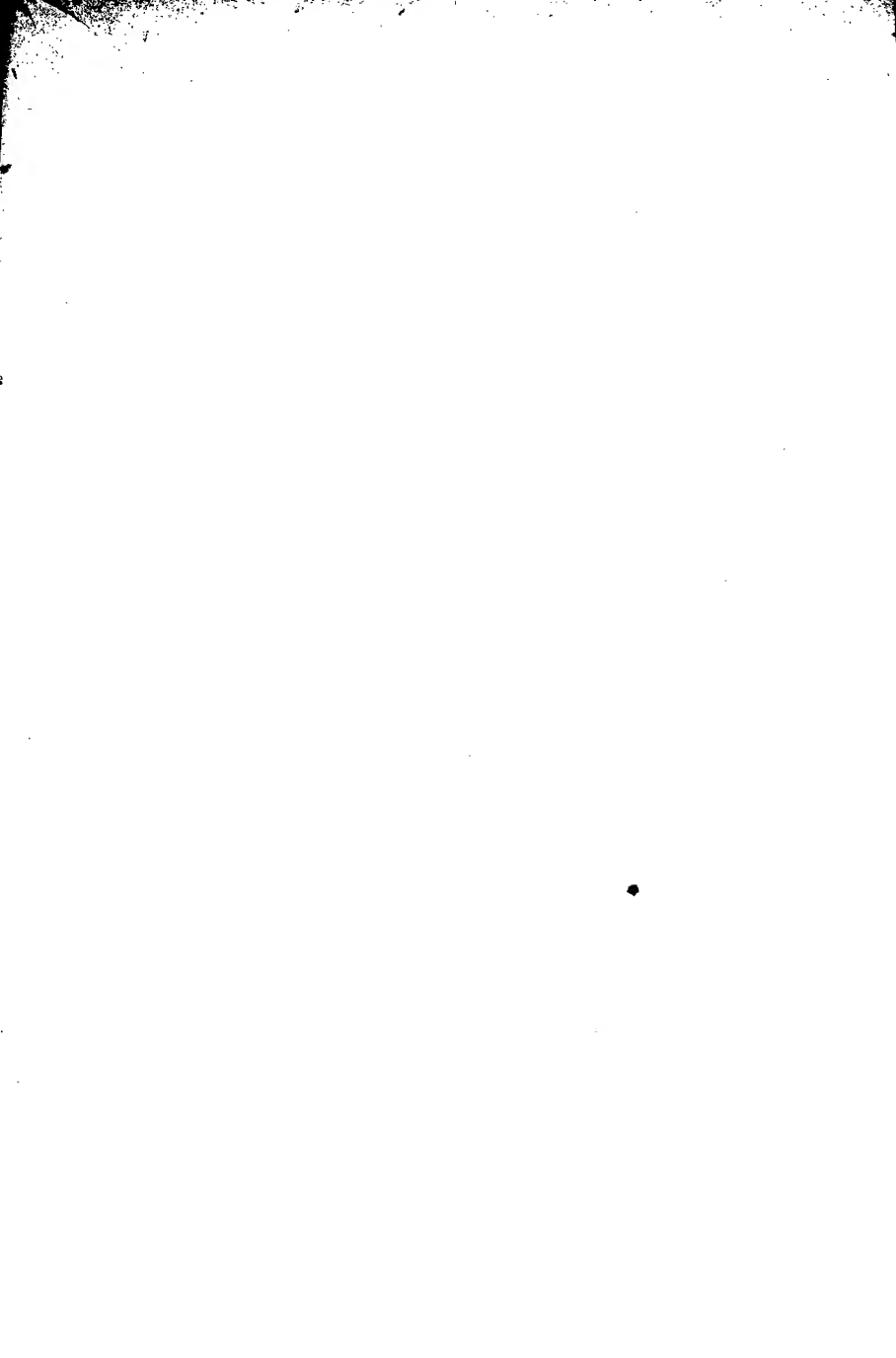


ESCUDO DE LA FAMILIA
ROOSEVELT, publicado en un
Magazine dominical del New
York Times.

EDICIONES 'LA REACCION (?)'

MEXICO, D. F.

1 9 4 2





**ESTUDIOS SOBRE POLÍTICA,
ARTE Y CIENCIAS SOCIALES.**

EN vista del interés que en el campo de la política ha alcanzado nuestra Revista, y en la imposibilidad de publicar en sus páginas estudios de grande extensión, hemos resuelto editar una serie de volúmenes que desarrollen y refuerzen nuestras tesis.

La primera serie comienza con esta obra titulada "LOS JUDIOS SOBRE AMERICA", asunto de una actualidad palpitante. Está compuesta de tres volúmenes: los dos primeros dedicados a exponer el dominio judío en los Estados Unidos, y el tercero a demostrar la preponderancia semita en México.

Este libro, que se debe a la pluma del Doctor Atl es, al mismo tiempo documentada y doctrinaria. La personalidad del Autor y su competencia en asuntos internacionales, universalmente reconocida, son la mejor garantía del valor de esta nuestra primera publicación.

"LA REACCION (?)"

México, D. F. 1942.



I

EL KAHAL.

LAS organizaciones que rigen la vida de Israel asumen las más diversas características, las más inesperadas formas. Algunas son ostensibles; otras ocultas. Estas asumen aspectos religiosos; aquéllas una fisonomía comunista. Las hay de todos los colores, de todas las tendencias y en todos los campos de la actividad americana.

En ellas rige una disciplina de carácter racial y religioso que no puede ser comparada con el espíritu nacional o político o militar de ningún otro país, con excepción de Alemania, que la supera.

En un momento dado una corporación central mueve sus tentáculos a través de toda la Unión y alcanza invariablemente los cuerpos de sus víctimas.

“La máquina de propaganda más colosal en los Estados Unidos es la pro Roja, anticristiana **B'nai B'rith Anti Defamation League**. A través de sus cómplices gentiles llega a tener control hasta en la correspondencia privada de los ciudadanos. Su propaganda y ramificaciones se extienden de costa a costa. Toda la información que usted tenga sobre los asuntos nacionales o internacionales está plasmada por esa liga. **B'nai B'rith sirve a la judería americana exclusivamente.** — “Este es su moto, (Rev.) Frank Woodruf Johnson. “The Octopus”).

Stanley High, uno de los dirigentes de la maquinaria afirma “que se han organizado centros en 310 ciudades de los Estados Unidos y 1000 campos deportivos. 200 periódicos diarios difunden sus servicios. Sus transmisiones por radio se hacen diariamente en 65 estaciones locales. Durante 1939, bajo sus auspicios, los speakers, protestantes, católicos y judíos colaboraron en 10,000 transmisiones, en 2,000 comunidades, a través de los 48 estados de la Unión”. (Saturday Evening Post. Agosto 10. de 40).

Pero se admite generalmente, que el centro intelectual y religioso del pueblo judío está en el Kahal.

Prescindiendo de que el Kahal tiene su asiento religioso en la Sinagoga, es, en realidad, una corporación

formada por los más prominentes judíos de la región donde ejerce su jurisdicción.

El Gran Kahal se establece en la capital de una nación. Su jefe lleva el nombre de Gran Rosh. A su jurisdicción están sujetos los pequeños Kahals o Kehillas en las capitales de provincia, o donde convenga. (Esto es lo que se ve; probablemente hay otras cosas ocultas).

Los historiadores están de acuerdo, unánimemente, en que el Kahal, apareció al indomani de la toma de Jerusalén por el ejército de Tito. Gracias a la habilidad del rabí Ben-Zackay, y a la tolerancia del conquistador romano, se formó una administración civil en Palestina una especie de gobierno provisional que rápidamente alcanzó un poder total sobre el pueblo de Israel.

Cuando se realizó la dispersión decretada por el emperador Adriano, ese gobierno estaba regido por un grupo de Ancianos de Israel, y se ejercía sobre todas las naciones por medio de los llamados "Príncipes del Desierto". Desde la Diáspora, el Kahal ha funcionado hasta nuestros días en toda la historia de Israel, es decir, se ha establecido constantemente en cada uno de los países donde han vivido los hebreos, apareciendo siempre como el centro de la comunidad y con la invariable tendencia de constituir un gobierno particular, independien-

te del gobierno nacional de cada nación, lo que se ha realizado plenamente en los Estados Unidos.

En los famosos "Protocolos de Sión", que han levantado tantas discusiones, pero cuya autenticidad ha quedado ya establecida y cuya fecha de publicación les da un valor de profecía, hay un párrafo extremadamente elocuente relacionado con el programa de dominio de Israel. Hélo aquí:

"Realmente ya no existen obstáculos en nuestro camino. Nuestro supergobierno se halla tan elevado por encima de las leyes, que le podremos aplicar el fuerte y vigoroso sobrenombre de dictadura. Con plena conciencia puede afirmarse que nosotros somos actualmente los legisladores del mundo". (Cualquiera que sea el valor que se acuerde a los Protocolos, debe tomarse en cuenta que esta declaración profética fué publicada, sin lugar a duda, en una edición que vió la luz en 1901, 40 años antes de que Blum apareciese dominando a Francia y Roosevelt a los Estados Unidos).

Algunos historiadores afirman que el Kahal existió desde la época del cautiverio de Babilonia, lo que daría a esa institución una grande antigüedad.

Desde los primeros años de la post guerra el centro universal de la judería lo constituye el Kahal de New

York que es hoy el verdadero gobierno americano. La Casa Blanca ha sido substituída por la Casa de Judá.

:: :: ::

Esta afirmación no es una frase literaria: es un hecho incontrovertible que el más superficial observador puede comprobar sin necesidad de muchos esfuerzos, leyendo solamente los nombres de las personas que idearon el New Deal y de aquellas que lo controlan actualmente; la lista de los banqueros que tienen en sus manos la economía de los Estados Unidos; los nombres de los consejeros, del Presidente Roosevelt.

Vamos a exponer esos nombres, esas actividades — ese dominio judío que todo el mundo sospecha, pero que pocos conocen en su increíble amplitud.

No trataremos de remontar el curso de la Historia para hacer investigaciones que podrían ser muy interesantes bajo el punto de vista especulativo: vamos a referirnos exclusivamente a nuestra época, al momento actual, y solamente ligaremos nombres y acontecimientos con hombres y sucesos del pasado inmediato para dar a nuestra exposición la necesaria coherencia y la más categórica forma de convencimiento.

Fechas, nombres, datos de toda especie, han sido tomados de publicaciones judías, de informaciones que han visto la luz en diarios y revistas americanas o francesas y de documentos publicados por los no judíos. (Gentiles). Hemos agregado de nuestra cosecha algunos datos personales y una serie de comentarios, que a veces asumen un carácter sarcástico o violento — justificadísimo.

Expongamos, desde luego, un hecho que concreta de una manera clara, la fenomenal influencia de Judá en los Estados Unidos: la participación de este país en las dos últimas guerras europeas.

LOS JUDIOS EN LA GUERRA.—Apoyado en Wilson, un judío, jefe de la judería americana, Bernardo M. Baruch, llevó al pueblo de los Estados Unidos a la guerra en 1917. Otro judío, Franklin Delano Roosevelt asesorado por el mismo Baruch y por sus innumerables colaboradores, ha comprometido de nuevo al pueblo americano — en forma más grave que en la primera ocasión — a tomar parte en la contienda europea.

Tanto en 1917 Wilson-Baruch, como en este año de 41 Roosevelt-Baruch and Co., controlaron la máquina política y la lanzaron malévolamente en una aventura bélica aplastando totalmente la opinión del pueblo americano.

Después de firmada la paz de Versalles, cuando Baruch y su protegido Wilson volvieron a Estados Unidos, el público se dió cuenta de la maniobra judaica, y ante las protestas de la opinión general y las aclaraciones de la prensa, el Senado se vió obligado a abrir una investigación para dilucidar la **responsabilidad** de Baruch. Esa investigación fué una teatral exhibición de la ineptitud política de los senadores estadounidenses y de la habilidad del acusado, pero no pudo llegar a ninguna conclusión práctica, y Baruch continuó como consejero de Wilson, y ha continuado después como consejero de todos los presidentes que se han sucedido en la Casa Blanca, ocupando ahora cerca de Roosevelt, un lugar de tremenda preponderancia.

Como resultado de la participación en el primer conflicto, los Estados Unidos perdieron centenares de miles de hombres, millares de millones de dólares; desquiciaron su economía y destruyeron el prestigio que habían adquirido al abandonar la institución de la Liga de las Naciones que ellos habían inventado y puesto en movimiento.

Al participar en el conflicto actual, Roosevelt, al frente de toda la judería, compromete más seriamente al pueblo de los Estados Unidos en una aventura mucho más peligrosa que la pasada, porque en la pasada los Estados Unidos participaron teniendo en su favor el pres-

tigio y la fuerza de Inglaterra y de Francia —mientras que hoy, en su exagerado deseo de defender la Democracia, el Continente y la Civilización, Roosevelt se precipita en una lucha perdida ya por Inglaterra y por Francia, —todo esto en medio del desastre ruso, de la oposición del pueblo americano y del odio profundo de todos los pueblos de la América Latina, especialmente del pueblo de México, odio que no alcanza a cubrir el servilismo de sus gobiernos.

Pero nada podrá detener la maquinaria bélica manejada por la judería dominadora, que ve en el desarrollo de esta guerra la suprema ocasión de consolidar su poder, definitivamente.

Veamos ahora el origen racial del presidente Roosevelt — origen que explica su furibundo deseo de mezclar a los Estados Unidos en una lucha de la cual lo apartaban su situación geográfica, sus intereses económicos, sus leyes, sus antecedentes históricos— y el sentido común del pueblo americano.

II

FRANKLIN DELANO ROOSEVELT ES JUDIO POR
LOS CUATRO COSTADOS.

Si F. D. Roosevelt no fuera judío no estaría en este momento crítico en la Presidencia de los Estados Unidos.

Esta es mi opinión personal. Veámos las pruebas que otros aportan para demostrar que el Jefe del Gobierno americano es judío.

F. D. Roosevelt es el VIII descendiente de Claes Martenazan Van Roosenvelt, judío emigrado de España a Holanda por el año de 1600". (Información de A. N. T. A., publicada con motivo de la muerte de la madre de Roosevelt).

Periódicos y revistas, del Canadá, de Estados Unidos, de Alemania y Francia han publicado frecuentemente datos relacionados con la ascendencia del presidente Roosevelt, así como algunos escritores, políticos y hombres de iglesia —el reverendo G. B. Winrod, el gobernador del estado de Georgia, Ford, la agencia A. N. T. A., entre otros.

Poco a poco se ha adquirido la seguridad de la ascendencia judía de Roosevelt. La constatación de este hecho es muy importante y explica de un golpe la influencia de la Casa de Israel en la Casa Blanca. Un judío debe ocupar un lugar de comando en un momento de crisis. El Kahal neoyorkino tuvo buen cuidado de escoger su tipo. Ese tipo no podía ser sino un hombre de sangre hebrea, como todos aquellos a quienes la Casa de Israel ha encomendado la dirección de un pueblo en un momento decisivo de su historia. Ejemplos: Disraeli en Inglaterra, Trotzky, en Rusia, Roosenberg en España durante la República Roja; Blum en Francia; Borodini en China.

La regla no podía quebrantarse en los Estados Unidos. Roosevelt asumió el poder a su debido tiempo, según el oculto programa del Kahal, y en el poder se ha quedado para cumplir los designios judíos de dominar una nación que aparecía saturada de riqueza, exenta de problemas exteriores, pero carente de cohesión moral.

Cuando en 1935 innumerables periódicos y revistas americanas publicaron los datos relativos al origen judío del presidente Delano Roosevelt, éste declaró al New York Times, en marzo de ese mismo año:

“Yo no sé si mis antecesores fueron judíos. Todo lo que puedo decir es que descendemos de la familia Martenzen (Martenazan). Mis antecesores llegaron hace 300 años de Holanda a América y no me interesa si fueron católicos, protestantes o judíos. Me basta saber que fueron buenos ciudadanos y temerosos de Dios”.

Al señor Roosevelt no le interesa la diferencia de religiones, pero a los dirigentes judíos les interesa la sangre israelita.

Un hebreo, el señor A. Slmovitz, dice en el Detroit Jewish Cronichle: “Los antepasados de Roosevelt eran judíos: se llamaron Rosa Campo y eran oriundos de España, de donde fueron expulsados en 1620, cambiando algunos de sus miembros su nombre por el de Roosevelt.

“Otros miembros de la familia cambiaron el nombre de Rosa Campos por el de Roosenbault, Rosebblum Rosenthalth. Los Rosenvelts cambiaron de religión desde su llegada a Holanda, y uno de sus miembros, Jacobo, fué el único que permaneció fiel a la religión judaica, viviendo en Holanda durante largos años”.

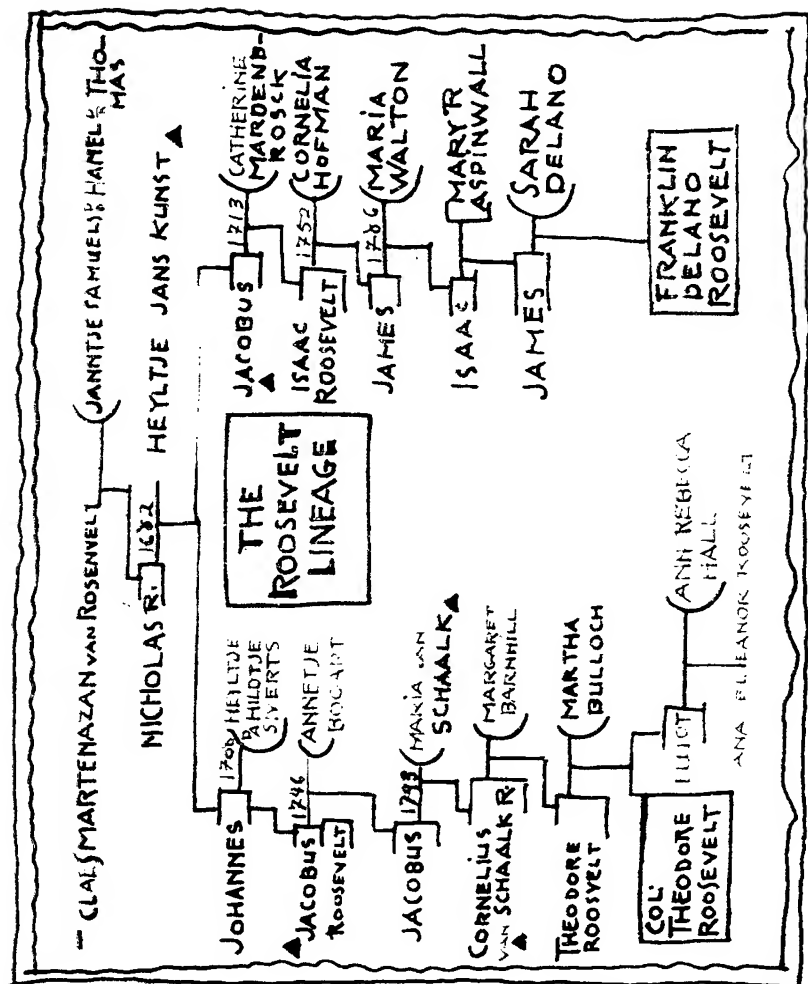
En un artículo publicado en "The Revealer", de Wichita, Kansas, en octubre 15 de 1936, el reverendo G. B. Winrod dice: "Los Roosevelts, que vivían en el norte de Holanda, a la postre cambiaron su nombre, resultando bien pronto apóstatas, siguiendo otros de ellos el mismo camino. Sólo en la cuarta generación, un pequeño tendero de nombre Jacobus Roosevelt era el único que permanecía fiel a su fé judía. Es por esta ascendencia israelita, dijo el ex gobernador Osborn que el presidente Roosevelt tiene la seguridad de sus triunfos en el campo económico".

La predilección de los judíos por el presidente Roosevelt, se ha hecho muy ostensible desde 1937. En ese año, la Prensa Asociada, mayo 8, publicó este breve informe: "El presidente Roosevelt recibirá la décima condecoración de la medalla Gottheil por sus servicios singulares prestados al judaísmo". Al año siguiente, según informes del New York Herald de diciembre 23 de 1938, otra medalla similar le fué otorgada por un importante grupo de judíos que alegaron las mismas razones que sus predecesores.

En la campaña para su tercera reelección, el moto hebreo era este: "¡Roosevelt es el Hombre!"

Ningún presidente de los Estados Unidos, ni tampoco ningún otro hombre de Estado en los últimos 100

años, en Francia o en Inglaterra, ni en la misma Rusia bolchevique, ha estado rodeado de tal cantidad de judíos como Roosevelt. En su administración ellos ocupan los más altos puestos oficiales, los poderosos de consejeros privados hasta los de ministros de Estado, jefes de organizaciones para la defensa, jefes de secciones y empleados subalternos, en todas las ramas de la burocracia estadounidense. En el curso de estas páginas el lector va a tomar contacto con centenares de esos colaboradores que dominan en la Administración y fuera de ella.



ARBOOL GENEALOGICO DE LA FAMILIA ROOSEVELT
 Este Arbol fué confeccionado en el Instituto Carnegie por el Doctor H. H. Laughlin en 1933 y publicado por medio de la A. P. el 7 de marzo de 1934 en el Daily Citizen de Tucson, Arizona. Ninguno de aquellos, que por diversas razones tratan de desvirtuar el origen hebreo del actual Presidente de los Estados Unidos ha podido refutar la genealogía que en este Arbol se establece.



EL ARBOL GENEALOGICO DE F. D. ROOSEVELT

EN el Instituto Carnegie, fué establecido, bajo la dirección del doctor H. H. Laughlin, un árbol genealógico confeccionado con datos recogidos en España, en Holanda y en Estados Unidos. Se publicó por la Ass. Press. en marzo 7 de 1934 en el Daily Citizen de Tucson, Arizona y el Washington Star publicó datos semejantes en 1936. He aquí el árbol genealógico establecido por el Instituto Carnegie.

EL ESCUDO DE LA FAMILIA ROOSEVELT.—Está compuesto por tres rosas sobre un campo cultivado. (Magazine dominical del New York Times). (Véase la pág. 3)

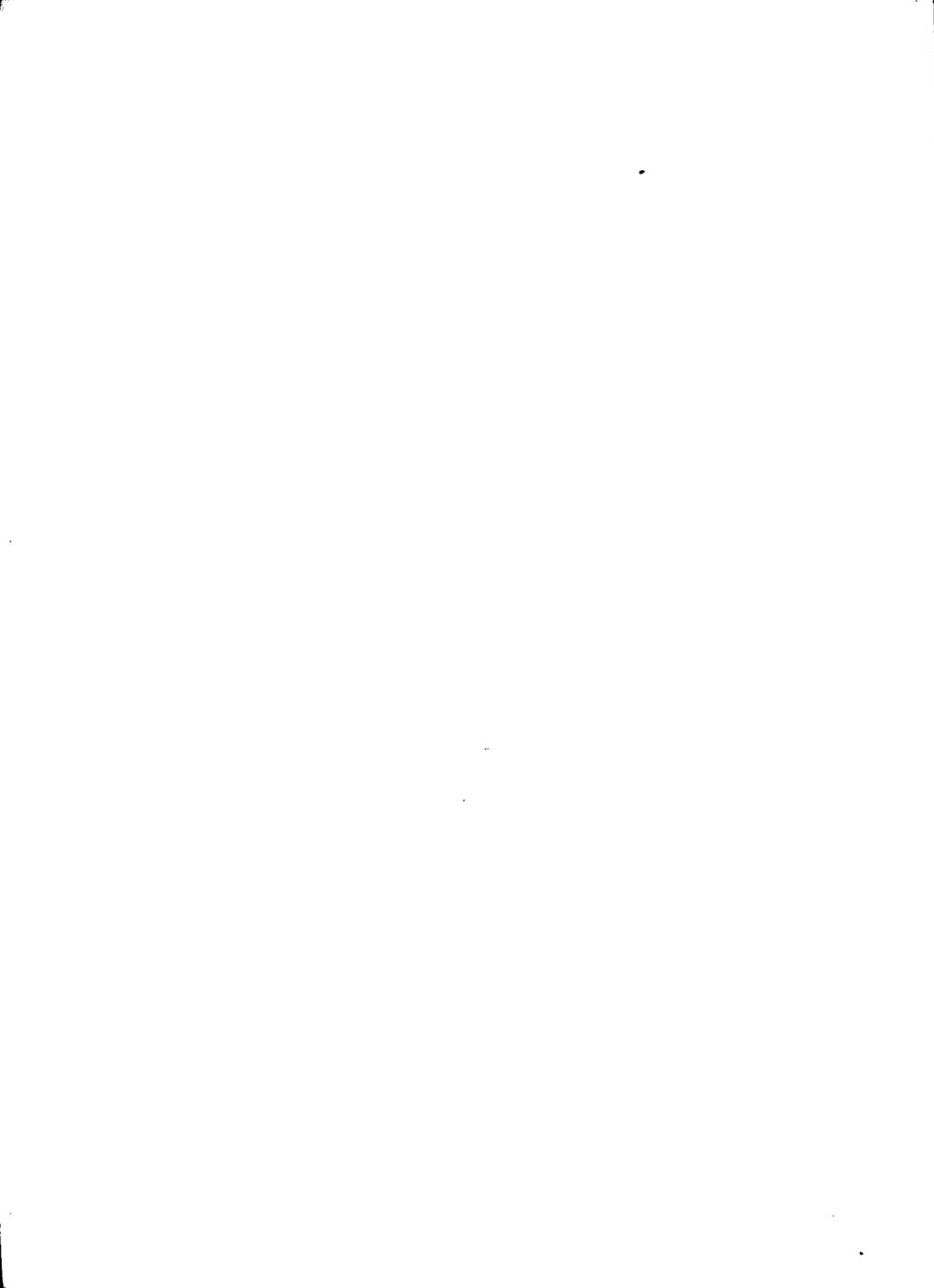
:: :: ::

Además de los datos que anteceden, es fácil constatar las características del judío típico sefardita, tanto en el presidente Roosevelt, como en su tío Teodoro Roosevelt, y en algunos miembros de su familia, como podrá observarlo el lector en las reproducciones adjuntas.

No se trata de parecidos aproximados, sino semejanzas raciales.



RETRATO DEL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT
en el que pueden apreciarse rasgos muy marcados del
judío sefardita. Compárese esta reproducción de la pág. si-
guiente, en donde aparece otro judío, Robert Makonzie,
que a primera vista puede ser tomado por el mismo Roo-
sevelt.





PHOTOGRAPHER EXTRAORDINARY AND MINISTER PLENIPOTENTIARY Robert G. Menzies, Prime Minister of Australia, takes a picture of Richard G. Casey, Australian Minister and Mrs. Casey in Washington. Mr. Menzies is making a movie record of his world tour by plane.

MENZIES PRIMER MINISTRO DE AUSTRALIA, cuyo parecido es extraordinario con el presidente Roosevelt.





EL CORONEL TEODORO ROOSEVELT



LEON TROTZKY, en su época de Comisario de la Guerra
en la Rusia Soviética.



TEODORO ROOSEVELT

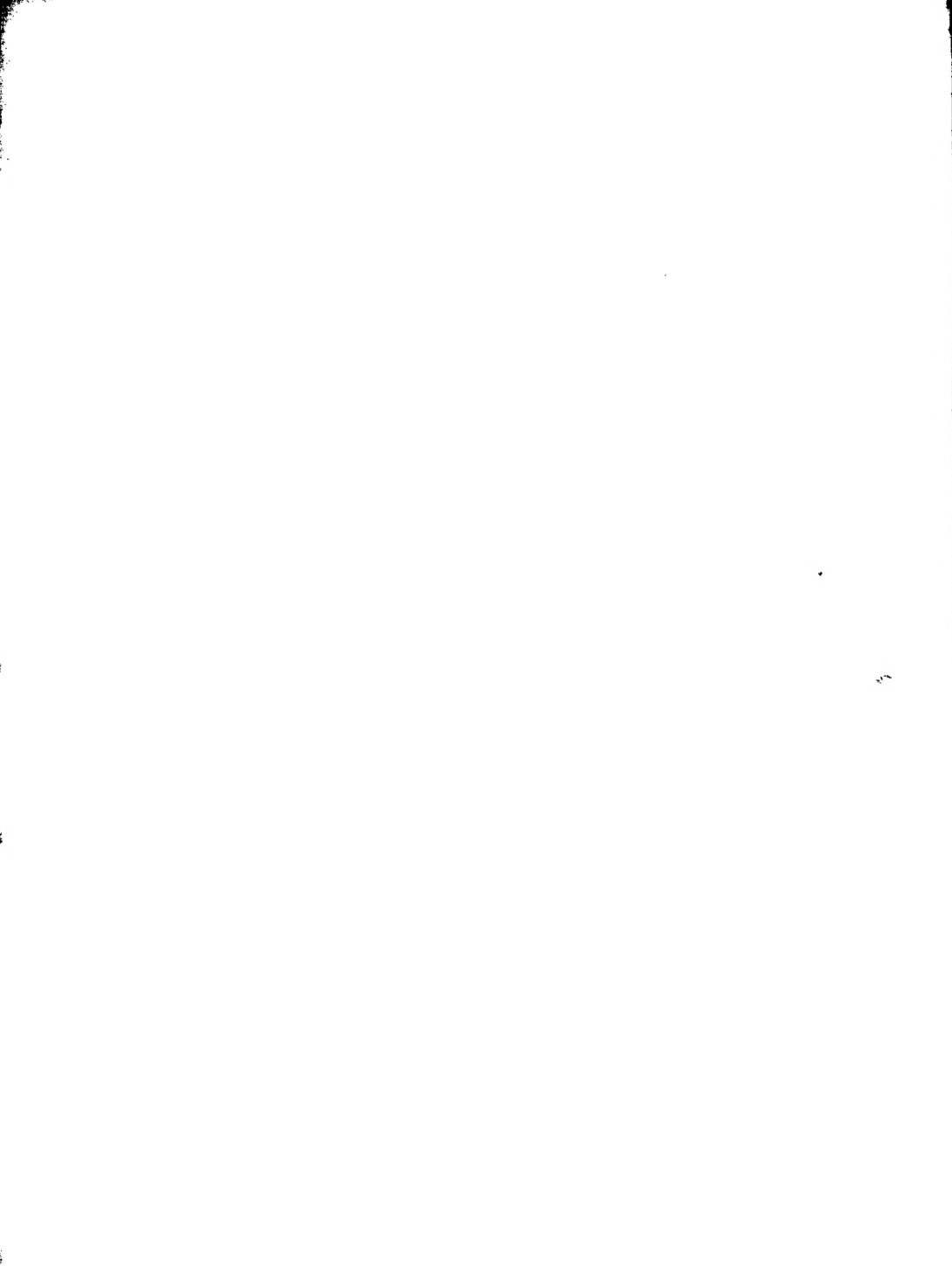
Compárese este retrato con el de la página anterior de León Trotzky y con el de la siguiente de León Blum.



**El más reciente retrato de M. Leon
Blum, Primer Ministro de Francia.**



UN HIJO DE FRANKLIN D. ROOSEVELT, cuya semejanza es también extraordinaria con los tipos de su esposa, como puede comprobarse comparándolo con la fig. de la siguiente pag. que representa a Jackie Coogan.





Wide World

Jack Coogan (Cohen) que bien podría pasar por hermano del hijo de F. D. Roosevelt, cuyo retrato aparece en la página anterior.



UNA NIETA DE TEODORO ROOSE-
VELT, que conserva admirablemente la
fisonomía hebrea

Por otra parte, la ascendencia materna de Roosevelt, aunque no está aclarada con tanta precisión como la paterna, es también evidente. La señora Sarah Delano pretendió siempre ocultar su origen, y poco antes de su muerte declaró a los periodistas que su apellido era una transformación de Delauney, ilustre apellido de noble familia francesa.

No hay tal cosa. Delano es un apellido de origen italiano que ampara innumerables familias hebreas diseminadas en el Mediodía de Italia y sobre todo en las costas de Grecia, de Turquía y en el puerto de Alejandría. Muchas de ellas hablan Yiddisch y aunque la señora tal vez lo había olvidado, le quedaba, sin embargo, un lejano acento de ese idioma que ningún judío pierde jamás, ni después de muchas generaciones.

Además, el tipo y los **modos** de la Sra. Delano no dejaban lugar a ninguna duda. Los antecedentes históricos salen sobrando

:: :: ::

Hasta aquí las pruebas más importantes sobre el origen judío del actual jefe del gobierno americano más demostrativas que aquellas que se aportaron en Francia para convencer a los franceses de que León Blum era un judío búlgaro

III

**ROOSEVELT EXHORTA A LA NACION CON MOTIVO
DEL AÑO NUEVO JUDIO.**

E S sintomático que en esta hora crítica el presidente Roosevelt, que no ha tenido durante los largos años de su gobierno un concepto o un gesto especial para loar enfáticamente a ningún pueblo del planeta, haya escogido precisamente la celebración del Año Nuevo judío para exhortar a la nación al trabajo.

Su mensaje fué leído en New York el día 21 de septiembre próximo pasado, por el Dr. S. S. Wise, notable jefe judío, en una difusión patrocinada por una grande asamblea israelita que se reunió para conmemorar el principio del año 5702 del calendario hebreo. Helo aquí según lo publicó El Universal de México:

**"EXHORTO A LA NACION A LA DEFENSA. CON
MOTIVO DEL AÑO NUEVO JUDIO"**

NUEVA YORK, septiembre 21 (AP)—Damos a continuación el texto del mensaje del Presidente: "En esta hora trágica de la civilización moderna, hago saber al pueblo judío de los Estados Unidos mis salutations sinceras por el nuevo año, en la confiada esperanza de que las tinieblas temporales que parecen abarcar al mundo entero no habrán de extinguir la luz de la libertad y las bendiciones de la paz e independencia. En tal virtud, como una devoción unida a la justa causa de la tolerancia y la paz debemos volver a dedicarnos a la tarea que tenemos ante nosotros para que todos los pueblos puedan vivir como iguales".

Este tema dió la nota aguda para los discursos semejantes pronunciados por el alcalde Fiorello La Guardia, el gobernador Lehman, el Secretario de Agricultura Wickard y otros funcionarios públicos".

Un speaker de la Sinagoga no lo hubiera hecho mejor ni tampoco, claro está, con mayor autoridad ni habría dejado más complacida a la judería internacional. Hábilmente velado el mensaje, deja entrever, sin embargo, la simpatía personal —y oficial— del Presidente Roosevelt hacia el pueblo hebreo.

Pero el texto mismo del mensaje es superado por el hecho insólito de haber sido especialmente escrito por el jefe de la nación para ser leído en una fecha gloriosa del pueblo de Israel —gesto significativo que ese jefe no ha tenido jamás con ningún otro grupo racial entre los que moran bajo la bandera de las barras y las estrellas.

IV

CONSEJEROS DE ROOSEVELT.

PRIMERA EXHIBICION.

E MPECEMOS a tomar contacto con los personajes que rodean al Presidente Roosevelt.

La importante revista "Look" presenta bajo el titulo de "F. D. R.'s un-Official Cabinet" a ocho de los tipos más prominentes entre los que rodean al presidente. (Transcrito de Reader's Digest).

De estos ocho ministros extraoficiales, la mitad son judíos: Bernard Baruch, Felix Frankfurter, Samuel I. Rosenman y William C. Bullit.

"Look" pinta en la siguiente forma a cuatro de los consejeros:

“Berney Baruch —él nunca es Barney— almuerza ahora con el Presidente, oficialmente, todos los martes. En ese tiempo él le dice qué cosa está mal en lo que se refiere a la Defensa —y él puede decírselo plenamente. Ha tenido una gran experiencia manejando la producción de guerra, (como presidente del Comité de Industrias de Guerra en 17-18), más que ningún otro hombre viviente. Hace cerca de un año, cuando se desató la opinión pública contra Baruch, el señor Roosevelt se puso furioso y dijo a sus amigos que “Baruch no era el hombre milagroso que todo el mundo creía”. Pero se hizo evidente que él es un valor inestimable como consejero — y ahora no sale de la Casa Blanca”.

JUSTICE FELIX FRANKFURTER.—Es, dice la revista, “el hombre milagroso que ha puesto más empleados en el gobierno que el mismo presidente Roosevelt. Es el mejor vendedor —de ideas así como de hombres— que ahora constituyen toda la Casa Blanca. La razón: el conoce a fondo su propia inteligencia que equivale a una enciclopedia. Usted puede interrogarlo sobre cualquier cosa, y obtener la respuesta adecuada. Y él conoce más respuestas que cualquier otro, y siempre sale victorioso por alguna misteriosa razón.

“WILLIAM C. BULLIT.—Hábil y audaz, fué el informador del presidente como embajador en Francia. Desde antes de la guerra, y durante sus primeros días.

Mr. Bullit estaba constantemente, de día y de noche, en el teléfono trasatlántico, hablando con el presidente Roosevelt. Los aislacionistas lo acusan de que sus promesas y consejos a Francia empujaron a este país a la guerra.

“SAMUEL IRVEN ROSENMAN.—Juez de la Corte Suprema del Estado de New York, se desliza por todas partes en Washington preparando los discursos incendiarios que el presidente debe pronunciar. Hubiera hecho un gran papel como jefe de un diario. Tiene incomparable habilidad para provocar la alegría del público, lanzar sentencias y encontrar las palabras para obtener los más teatrales efectos. Usted puede llamarlo “el editor en jefe del presidente Roosevelt”, y la prueba es que él (Roosevelt) lo ha elegido como editor de cinco volúmenes que componen la edición de sus documentos oficiales. Es el más plenamente cultivado que la generalidad de los Brain Trusters del presidente”.

El Reader's Digest termina su resumen de “Look” con una exposición que parece hecha por cualquier periódico de México y aplícanle a cualquiera de nuestros presidentes. Dice la revista: “Hasta los más importantes personajes oficiales del gobierno son incapaces de obtener una entrevista con el presidente Roosevelt. La única manera de llegarle es por medio de sus amigos —como los anteriores de que acaba de hablarse— los cuales

lo pueden ver todas las noches. Ellos le llevan ideas y se permiten la libertad de allegarle muchos globos para sondearlo, para saber si los hombres que le recomiendan pueden caerle bien. En suma, estos hombres de acción y de ideas no hacen realmente otra cosa que aconsejar al presidente, hacer lo que ellos quieren y colocar en todas las oficinas del gobierno a todos los amigos que a ellos mismos les interesan".

:: :: ::

Las notas que preceden son el primer bocado en el banquete que vamos a servir al lector en los capítulos siguientes.

V

LOS JUDIOS EN EL NEW DEAL.

ALGUNOS críticos de las revistas americanas, especialmente en las católicas, y en las judías, consideran al juez Brandeis como "el padre, del New Deal". Pero si hubiese alguna duda sobre el padre, no la hay respecto a los hijos. He aquí una lista de los hombres influyentes en ese New Deal, todos, como podrá juzgarse por los apellidos **americanos 100 por ciento.**

"A few others of the host of Jews who are influential in the New Deal Administration include: Wm. C. Bullitt, Jacob Baker, Alexander Holtzoff, Justice Sam Rosenman, David Lilienthal, Wm. Morris Leiserson, E. A. Goldenweiser, J. David Stern, David Dubinsky, Lee Pressman, Chas. Michelson, Abe Fortas, Lawrence Steinhardt, Harry F. Guggenheim, Emanuel Celler, Sol Bloom, Herbert Feis, Albert Einstein, James P. Warburg, Adolph Sabath,

Isadore Lubin, Nathan Margold, Leo Wolman, Louis Kirstein. Lincoln Filene (for whom John Roosevelt works), Samuel Dickstein, Chas. Wyzanski, Jr., Max Zaritsky (Presidential elector 1936), Chas. Taussig, Jacob Straus, Nathan Strauss, Jerome Frank, Louis H. Bean, Abraham M. Fox, Benedict Wolf, David J. Saposs, L. H. Seltzer, Edward Berman, Jacob Perlman, Morris L. Jacobson, A. H. Meyers, Jack Levin, Harold Loeb, Wm. Seagle, Herman A. Gray, Alexander Sachs, Frank Bloom, Nathan Witt, Ismar Baruch, Maurice Mandell, Mordecai Ezekiel, Ben Cohen, Felix Cohen, Morris Watson, Arthur M. Blaine, Arthur J. Altmeyer, Samuel Becker, Jacob Billikopf, Henry Ellenbogen, Leon Sacks, Rabbi Ferdinand Isserman, Emil Rieve; and Red Jewish writers for New Deal Red propaganda: Nadir Moishe, Henry Alsberg, Meyer Levin, Elmer Rice (Reizenstein). (Rev. Frank Woorruffe. — "The Octopus".)

VI

UN JEFE JUDIO TEMIBLE: FELIX FRANKFURTER.

Y A el lector tomó contacto con este personaje en el capítulo IV.

Pero es indispensable que lo conozca más a fondo. Es uno de los judíos más prominentes y más poderosos en el gobierno de los Estados Unidos

“Nació en Austria, en 1882. Desciende de una larga línea de rabinos. Arribó a este país en 1894. Rápidamente adquirió renombre y obtuvo puestos de importancia en el ramo de la jurisprudencia, la cual cultivó asiduamente llegando a ser profesor en Harvard. Fué asistente del abogado general en New York. Trabajó al lado de Henry L. Stimpson. Fué asistente confidencial de Newton F. Backer cuando éste era secretario de Guerra durante la administración de Wilson”. (The American Hebrew, enero 20 de 49).

Junto con Baruch, Frankfurter es considerado en muchos círculos políticos como uno de los poderes detrás del trono" en la administración de Roosevelt.

—Wendell Wilkie, ese hombre de negocios **tan recto, tan prestigiado** y a quien muchos llaman "el gangster oficial de la política americana" —y es realmente un gangster en su aspecto, en sus movimientos y en sus hechos— fué obligado por misteriosas influencias a aceptar a Frankfurter como el árbitro supremo para ajustar las disputas en las controversias surgidas en torno del escabroso asunto de Tennessee Valley. A partir de esa imposición, realizada antes de que Wilkie se lanzara como candidato a la presidencia, y todavía es hoy día uno de las más fervientes defensores del judaísmo y uno de los que han denunciado con más violencia el antisemitismo.

—Dos judíos publicistas, Simon y Schuster han afirmado que "Felix Frankfurter, es la mente legal y directora del New Deal, el sucesor del apostolado de Louis de Brandeis". Su íntima amistad con Roosevelt data de la administración de Wilson, cuando Félix trabajó en el seno de la Comisión Laborista de la Guerra. Fué un gran propagandista de Roosevelt durante su campaña presidencial, la que estableció sobre un moto breve, elocuente y sospechoso: "Roosevelt es el Hombre".

—Cuando Wallace actual Vicepresidente de la Re-

pública y Twell planeaban su programa agrícola pidieron a Frankfurter que les recomendase un director para el Departamento de Agricultura. Les proporcionó a J. N. Frank un abogado judío de Chicago.

—En los asuntos de Securities Bill, Moley, uno de los directores que los consideraba perdidos pidió también a Frankfurter que proporcionara un programa "para salvar la institución". De él se encargaron dos protegidos de Félix: Ben Cohen y T. G. Coran.

—Cuando se organizó de nuevo la gran compañía de Tennessee Valley and the Ority y se necesitó un abogado muy smart, Frankfurter arrimó a David Lienthal que se había ocupado hasta entonces de siembras en Wisconsin.

—Para el secretario Ickes, produjo a Nathan R. Margolt; para Mrs. Perkins, a Charles E. Wyzanski Jr. y al secretario Hull le endilgó otro protegido: Herbert Fais.

Así, Felix Frankfurter proveía para puestos importantes productos de su propia cosecha, la mayor parte jóvenes y brillantes discípulos de la tradición de Holmes, Brandeis y Cardozo, transmitida a través de "Harvard Law School"... dirigida ¡oh asombro! por el profesor Felix Frankfurter

Se calcula que este abogado, profesor y político ha

colocado en la Administración de Washington de 90 a 100 judíos perfectamente bien preparados por él mismo en su famosa Escuela de Derecho.

En muchos departamentos y organizaciones de emergencia, no aceptan a ningún abogado que no esté patrocinado por Frankfurter. El hecho de que tantos judíos estén mezclados en los asuntos legales de la Administración, ha creado una verdadera casta semítica en el frente legal del New Deal.

Félix Frankfurter ha tenido una influencia decisiva en la protección de los grupos revolucionarios que han actuado al margen de la ley en la Unión Americana. y en su calidad de Ministro de la Suprema Corte de los Estados Unidos su influencia se ha acrecentado considerablemente y sus maniobras políticas se están haciendo sentir poderosamente en el campo de la Defensa, inventada por el presidente Roosevelt.

Félix Frankfurter protegido del juez Brandeis, según opiniones de políticos y periodistas, ha dado una ayuda a las maniobras de los rojos en América, mayor que cualquier miembro u organización comunista o socialista del país. El ha sido el organizador y el proveedor de ideas y de propaganda para la American Civil Liberties Union, que es el nombre legal con que se cobijan los rojos y todos sus amigos, que no tienen otra misión que

conspirar y destruir, laborar subterráneamente contra las instituciones americanas de costa a costa.

—Un sumario de 17 páginas que contienen las actividades subversivas de Frankfurter, con pruebas documentarias, fué presentado al Senado de los Estados Unidos, para impedir su nombramiento como miembro de la Suprema Corte de Justicia, por la señora Elizabeth Dillin en enero de 1939.

Antes de esta acusación, los patriotas americanos que conocían las actividades subversivas de Frankfurter, levantaron violentas protestas cuando fué nombrado para la Suprema Corte de Massachusetts por el gobernador Ely, por recomendación de los judíos Brandeis y Cardozo y de su socio Oliver Wendell Holmes.

Las acusaciones de la Sra. Dillin y las protestas de los patriotas americanos hubieran sido suficientes para procesar a Félix si en la Presidencia no hubiera habido otro judío. Roosevelt no sólo hizo a un lado esas acusaciones y esas protestas, y otras muchas que se publicaron en la prensa americana, sino que lo impuso como miembro de la Suprema Corte de los Estados Unidos, en medio del clamor público que consideraba esa imposición como un atentado a la justicia misma, y como una vergüenza nacional.

Si Wilkie es el gangster de la política, Frankfurter es el gangster de la justicia

Y allí está el gangster, oficiando en el más alto tribunal de la Nación, como en Francia ofició en un alto puesto ministerial un Pierre Cott, comunista, destructor de la aviación francesa y uno de los causantes del desastre militar francés. A ese encumbramiento llegaron por la misma causa: porque en el más alto puesto de comando, había otro judío.

VIII

OPINIONES ENCONTRADAS.

EL americano — buen demócrata, buen ciudadano, dedicado en cuerpo y alma a sus negocios; colgado siempre de un absurdo versículo de la Biblia — no se da cuenta, en su increíble ingenuidad, que una astuta minoría de extranjeros se ha posesionado de sus riquezas y de su conciencia.

Es general la resistencia en muchos sectores americanos para admitir la existencia de un dominio judío sobre todas las actividades de la Unión — fenómeno en todo semejante al que se produjo en Francia durante el gobierno de Blum — tiene como origen la ignorancia.

Ya vimos los resultados en Francia. Ahora estamos presenciando las consecuencias en la vida social en Estados Unidos: violentos choques en lo que concierne a

la participación en la guerra; despilfarro fantástico de los dineros públicos; alza de los precios que prepara una inevitable inflación; aumento de los sin trabajo, a pesar de la expansión industrial, provocada por la fabricación de armamentos, y un malestar que se palpa en todas partes, un estado de incertidumbre y de descontento muy peligroso para un país en una hora de crisis como la presente.

No han faltado en la Unión Americana gentes de clara visión y firme patriotismo que señalen categóricamente el origen de los males — trabajo estéril hasta hoy.

También en México algunos escritores hemos señalado males semejantes que reconocen igual origen.

En 1935 y 36, en el diario *Excelsior*, y posteriormente en diversos folletos publicados en 39, 40 y 41, yo señalé la amenaza que se cernía sobre los Estados Unidos por la creciente preponderancia del elemento judío. Mejor que yo, otros escritores lo expusieron vivamente: el Lic. Fernando de la Fuente, el Lic. Rafael Zubarán Capmany, el Lic. Rubén Salazar Mallén y Carlos Roel entre otros, pero naturalmente nuestras palabras se perdieron en el torbellino de los prejuicios y del orgullo — del orgullo americano que se ha erigido en el defensor de todas las razas, proclamando su igualdad, con excepción de la

negra, de la mexicana, de la japonesa, a las cuales veja constantemente.

Choca a una gran parte de la prensa y al público norteamericano que se hable mal de los judíos, es decir, que se les acuse de influir perversamente en los asuntos americanos.

Con motivo del discurso pronunciado por Charles A. Lindberg en Des Moines, Los Angeles Examiner, de septiembre 14 (1941) reprocha duramente la actitud anti-hebrea del célebre aviador.

“Mr. Lindberg —comenta el periódico— dijo que los tres más importantes grupos que han hecho mayor presión para hacernos entrar en la guerra son los ingleses, los judíos y la administración de Roosevelt.

“La aserción de que los judíos están presionando a este país para lanzarlo a la guerra es imprudente, anti-patriótica y antiamericana.

“Mr. Lindberg —continúa el periódico— cometió otro grande error afirmando que las más grandes influencias en nuestro cinematógrafo, en nuestra prensa, en nuestro radio y nuestro gobierno, son judías”.

El diario comenta: “Los judíos son una integral y

legítima parte de nuestros negocios americanos, de la vida social y política, y así lo han sido desde los días de la Revolución.

“No hay seguramente otro grupo más conscientemente pacífico en este país que los judíos”. (No puede hacerse un comentario más absurdo. Los judíos, a la vista de todo el mundo, están metidos en las universidades y en las agrupaciones obreras provocando el desorden; en la política fueron ellos los autores del reconocimiento de Rusia; controlan la banca, la industria, los ferrocarriles, la prensa y son ellos los que dirigen la política de la Casa Blanca—todo lo cual estamos tratando de demostrar)

Los Angeles Examiner continúa: “No hay seguramente otro grupo más emprendedor, más obediente de la ley y más patriótico que los judíos de América”. (Hay afirmaciones que producen la terrible sensación de un golpe de maza en la cabeza. Esta que hace el periódico de Los Angeles es toda una revelación de mala fe —o de estupidez.)

“Desde Haim Salomón, que hizo todo lo que pudo para financiar la Revolución americana hasta Bernardo M. Baruch y el desaparecido miembro de la Suprema Corte de Justicia Cardozo —agrega el diario— ellos han sostenido siempre la flama de nuestros ideales democráticos”. (Los han sostenido en su propio beneficio y desde el señor Salomón hasta Bernardo M. Baruch que es el

consejero más prestigiado de Roosevelt, los judíos no han hecho otra cosa que luchar para posesionarse de las riquezas de Estados Unidos, ofuscar la conciencia del pueblo americano y establecer el dominio total sobre el país (lo cual han logrado).

“Mr. Lindberg, agrega el periódico, en su espectacular discurso, no aduce una sola prueba de que un solo judío notable o un grupo de judíos esté urgiendo a este país a entrar en la guerra”. (En estas páginas Los Angeles Examiner encontrarán las pruebas que Lindberg no aportó.)

Todo el editorial del diario angelopolitano que critica el discurso del aviador, es una sorprendente exposición de las condiciones mentales de los dirigentes americanos. Se necesita una mala fe extraordinaria para afirmar que la influencia judía no existe, o que no es nociva. Este es un asunto que está totalmente fuera de duda y que se ha demostrado hasta la saciedad. Por si algo falta, estamos agregando algunos datos.

VIII

LOS ESTADOS UNIDOS SIGUEN EL CAMINO
QUE SIGUIO FRANCIA.

LA semejanza entre la situación que guardan los Estados Unidos ante el conflicto actual y la que existía en Francia frente a la guerra que venía encima, es evidente. La misma tendencia a ocultar la verdad; la misma posición estratégica de los judíos en los puestos de comando; la misma falta de disciplina social; igual tendencia a extender las huelgas, por causas injustificadas o justificadas, en un momento de crisis, y aplastamiento total de la mayoría de la opinión pública.

Por otra parte, el crecimiento de las organizaciones comunistas más o menos disfrazadas y la alianza con Rusia — que ya existía de hecho en un terreno puramente diplomático — acaban de establecer la dramática semejanza entre ambos países.

Aquí y allá, aparte de los opositores patriotas sensatos como Wheler y Lindberg, algunos escritores empiezan a comprender que el comunismo y el judaísmo —águila de dos cabezas— trabajan para destruir la vida nacional americana.

El San Francisco Examiner publicó el 20 de agosto de 1941 un editorial que se refiere precisamente a la semejanza que existe entre la situación de la Francia de Blum y los Estados Unidos de Roosevelt. El editorial se intitula: "PARALELO FATAL", y empieza con esta pregunta: ¿Siguen los Estados Unidos el camino del desastre francés?

"La administración comunista de Washington —dice el editorial del San Francisco Examiner— se está precipitando en un abismo semejante al abismo en que Francia acaba de caer.

"El paralelo entre las dos naciones es cada día más sombrío sobre todo desde el momento en que el régimen de Roosevelt que se ha aliado activamente ha ido ideológicamente con la Rusia Roja".

"La decadencia de Francia empezó precisamente con la alianza entre el gobierno de León Blum y Jose Stalin.

"Cuando Blum hizo alianza con el Soviet, la que

ocasionó la muerte moral y política de la república francesa, abrió las puertas a todos los elementos subversivos de la nación.

“El paralelo a este respecto entre el gobierno de Blum y la administración comunista de Roosevelt en la capital nacional está claramente manifiesto en la nueva y extraordinaria tolerancia en que se deja a los rojos y radicales trabajar en toda América.

“Ellos están ahora 100% detrás de la administración de Roosevelt, exactamente igual que los rojos y radicales de Francia estaban al 100% detrás de la administración de Blum.

“El paralelo va todavía más lejos.

“Cuando el gobierno de Francia hizo alianza con Moscú, la inmensa mayoría del pueblo francés, que no era comunista, no quería ningún tratado con Stalin.

“La alianza de la administración de Roosevelt con la Rusia comunista ha sido repudiada por la aplastante mayoría del pueblo americano.

“Pero también nosotros como en Francia hemos debido inclinar la cabeza delante de un enemigo que ha complotado para destruir todo lo que es nuestro, durante veinte años.

"Lo que debilitó a Francia y puso a la quinta columna roja sobre el pedestal, es precisamente lo que está debilitando a los Estados Unidos, no importa si Stalin gane o pierda.

"Paso a paso, nuestra diplomacia en relación con Rusia está siguiendo a la Francia de Blum".

Justas como son las apreciaciones anteriores del San Francisco Examiner, aparecen incompletas: ellas nos indican que quién está empujando a los Estados Unidos son precisamente los judíos .

Falta un punto importante para hacer el paralelo entre los Estados Unidos y Francia más evidente: la indiferencia de los dos pueblos en víspera de la guerra.

El presidente Roosevelt ha hecho notar esa indiferencia. Declaró en los últimos días de agosto, según informaciones de la prensa mexicana, que "habiendo tomado el pulso a su pueblo descubrió una apatía que lo dejó desalentado". Comprobó que "la moral en los campamentos del ejército era muy baja y que había una grande apatía entre los industriales, así como entre los trabajadores que deberían producir los implementos de guerra para la Gran Bretaña".

A pesar de la enorme propaganda bélica, el pueblo de los Estados Unidos no responde al llamado de

Roosevelt. Se siente desconfiado, refunfuña, y se aleja de la artificial atmósfera bélica creada por la "administración comunista de Washington".

Roosevelt ha creído que el remedio para curar al pueblo de esta inercia, era inyectar el entusiasmo por medio de un cuerpo especial de propagandistas. También aquí hay una cierta semejanza con la situación de Francia la víspera de la guerra.

¿Cómo podrá el presidente Roosevelt ganar una guerra en el campo de la economía, o en el de la industria, o en el océano, y mucho menos en Europa, con un pueblo que no está animado de ningún espíritu para hacerla? ¿No es un crimen arrastrar a ese pueblo a una serie de actos totalmente contrarios, no sólo a sus intereses, sino a su voluntad? ¿Es esta la democracia? ¿Es este el espíritu de **self-determination** que Roosevelt quiere para los otros pueblos? ¿Por qué se lo niega al suyo?

Los grupos independientes aislacionistas, enemigos de la guerra, están semiparalizados tanto por prejuicios políticos y religiosos, cuanto por la tremenda presión ejercida por la administración de Roosevelt.

Si los líderes de esos grupos juntamente con la prensa independiente, las asociaciones femeninas tan numerosas y preponderantes, si el pueblo, en fin, de los Estados Unidos no se unifica rápidamente, y destruye el be-

licismo de Roosevelt y su camarilla, veremos a la gran nación, aún sin actuar en los campos de batalla, hundirse en sus propios errores como se hundió el pueblo francés.

Ya estamos presenciando el profundo trastorno que se está verificando en su economía, en su política y en su moral, transformación violenta, e incoherente que no se verifica por el impulso de necesidades nacionales, con una intención lógica de progreso, sino bajo la presión de intereses políticos y sectarios, amparados por un principio falso — la Defensa continental.

Ese fenómeno de transformación se está realizando bajo la dirección de elementos no americanos. Ya hemos visto en los capítulos anteriores a diversos grupos y a diversos jefes que operan en los puestos de comando de la vida americana, pero es necesario, para llegar al convencimiento completo de este complicado fenómeno que puede denominarse **la dictadura judía en América**, establecer algunos antecedentes que se ligan a la situación actual y la aclaran suficientemente.

IX

ANTECEDENTES DE LA SITUACION ACTUAL.
WILSON EN EL PODER.

CUANDO Wilson asumió la presidencia de los Estados Unidos, la política y las finanzas, así como gran parte de las industrias y de la prensa estaban ya dominadas por elementos judíos.

Pablo Warburg había llegado a Washington en 1902, procedente de Alemania. Venía recomendado a un judío consejero de la Casa Blanca. Pocas semanas después de su llegada, el joven hebreo declaró que se había dado cuenta ya de las condiciones financieras de los Estados Unidos y que estaba en posibilidad de establecer una reforma fundamental. Patrocinado por el consejero de la Casa Blanca presentó un programa de reconcentración financiera al que llamó "Reserva Federal". Esa Reserva Federal estaba destinada a devenir

la caja fuerte del oro existente en el mundo. Fué fundada pocos años después de ser propuesta, cuando el señor Warburg formaba parte de la Casa Khun y antes de que él adoptase la ciudadanía americana.

En una entrevista que concedió a la prensa dijo estas memorables palabras: "Llegará el día en que **nosotros** seremos los más grandes acaparadores del oro en el mundo y el país a quien todas las naciones del orbe le serán deudoras".

La profecía del judío de Frankfort se ha realizado. Los Estados Unidos poseen en este momento —19 de octubre de 1941—, 20,789,683,000 de dls. (The New York Times Statistical Summary) de oro monetario acumulado en un solo lugar, depósito que constituye la acumulación más grande de metal amarillo de que se tenga noticia. Los Estados Unidos son también los más grandes acreedores internacionales; todas las naciones le son deudoras por millares de millones de dólares.

La creación de la Reserva Federal viene a constituir la base de la política de acaparamiento de la riqueza aurífera internacional, punto de apoyo para establecer el dominio financiero y económico en el mundo entero..

Durante los primeros años del gobierno del presidente Wilson el público americano en general, y aún

aquellos escritores, políticos, estadistas y periodistas que podrían llamarse independientes, no se dieron cuenta, de la preponderancia ejercida por los elementos israelitas en todas las fuentes de la vida americana. Se necesitó el desencadenamiento de la Guerra Mundial y la participación directa e inesperada de los Estados Unidos en ella para que empezase a germinar en la conciencia del pueblo americano la realidad de ese dominio, que apareció súbitamente como un peligro nacional.

Wilson, profesor, pacifista y presidente, bajo el signo de la paz, fué reelecto para constituirse en su más celoso guardián. Pero repentinamente, en 17, su actitud cambió. Sin consultar al país, y en una forma que podría calificarse de artera, se convirtió en el más furibundo belicista. La guerra fué declarada a los imperios centrales.

La presencia de Bernardo M. Baruch en la Casa Blanca, los cargos inexplicables con que el presidente Wilson lo investió desde 1915 en previsión de la entrada de los Estados Unidos a la guerra y las noticias que se filtraron en el público, a pesar del grande sigilo de la Casa Blanca, sobre el dominio que Baruch ejercía en el ánimo del presidente Wilson, acabaron por despertar la atención nacional. Pero el entusiasmo bélico oficial, la poderosa propaganda, sostenida en su mayor parte, por la prensa judía y por elementos judíos especialmente

organizados para el caso, aplastaron toda oposición y Wilson impuso al pueblo americano enormes sacrificios materiales y morales, envió al matadero a los muchachos americanos y, cuando Alemania cayó, fué a París en compañía de Baruch a señorear las Conferencias de Paz del Hotel Grillón y a imponer los famosos 14 puntos que el mismo Baruch había redactado, según se supo meses después.

Durante el desarrollo de la política del pacifista Wilson, pudieron observarse hechos que en medio del vendaval de la guerra pasaron inadvertidos. Por ejemplo: el traslado de capitales judíos alemanes a casas americanas la víspera misma de la declaración de la guerra; la preponderancia de judíos en la industria de los armamentos y en los puestos de comando en la política guerrera, y la ineficacia, o la mala fe, para cumplir con el programa de abastecimiento de materiales de guerra al ejército que combatía en los campos europeos.

Terminada la guerra, estos asuntos y otros varios indujeron al Congreso de los Estados Unidos a llevar a cabo una investigación y a los diarios americanos a publicar los documentos reveladores de las verdaderas causas que hicieron entrar a los Estados Unidos en el conflicto.

Pero de nada valieron las revelaciones de los pe-

riódicos. Las investigaciones senatoriales fueron estériles. La preponderancia de Israel que había lanzado a los Estados Unidos a la guerra afianzó su dominio, y aplastó toda protesta.

La participación del gobierno americano en la Guerra Mundial no dejó a los Estados Unidos ningún beneficio. Muy al contrario: los cargó de deudas que no han sido pagadas, ni serán pagadas nunca; no pudo proveer a su ejército de campaña de los elementos militares porque las grandes empresas creadas por el gobierno, en su mayoría judía no los fabricaron, quedándose, no obstante, con la mayor parte de las sumas votadas por el Congreso; perdieron el prestigio ante los aliados al abandonar la Liga de las Naciones que los mismos Estados Unidos habían creado, comprometiendo por ese hecho la organización proyectada de una paz mundial. Los sacrificios que durante largos meses impuso el gobierno a todas las clases sociales y la sangre de los jóvenes americanos derramada en los campos de batalla de Francia, no aportaron el elemento indispensable para crear una verdadera unión nacional, y después de tantos esfuerzos y sacrificios, se presentó el primer fenómeno importante que reveló un profundo trastorno: la crisis financiera de 29.

:: :: ::

Esa crisis, vista 12 años después, señala un extraño

punto de quebrantamiento en la espina dorsal de la Unión Americana. Es en todo semejante al accidente sufrido por un automóvil al chocar con la esquina de un edificio.

En el carro maltrecho, Roosevelt subió, cogió el volante y dirigió el vehículo hacia la izquierda, calle estrecha, llena de peligros

Extraños pasajeros se posesionaron de los asientos, en un asalto audaz, y el chofer con su carro archicargado, tuvo que seguir las órdenes de quienes lo habían asaltado. Todos daban las órdenes en Yiddisch.

En el momento actual, los pasajeros han llegado a su destino y ya instalados en la tortuosa Calle de la Izquierda, dirigen todas las actividades del barrio, desde el puesto más modesto para cuidar a un rebaño de jóvenes americanos 100% hasta el comando supremo de la Defensa Continental. Vamos a seguir demostrándolo.

X

LOS JUDIOS EN LOS PUESTOS DE COMANDO.

“Si las cosas en América siguen desarrollándose con el ritmo que han alcanzado en esta última época, nuestra fantasía se figura ver a los Estados Unidos, de aquí a cincuenta años como un país donde los negros pululan, donde hay de nuevo esclavos y en el cual los judíos se habrán convertido en los dueños absolutos de toda la vida de la nación”. (*Les Juifs et la Vie Economique*. — Wener Sombart— 1900.)

EN lo que concierne al dominio judío, la predicción del sociólogo Sombart se ha cumplido.

Según las estadísticas recopiladas por el Kahal neoyorquino, New York contenía al rededor de 100

mil judíos al principiar este siglo y su número ascendió, entre 1917 y 1918, a 1,520,000. De 1918 a 1946 el número de judíos, tanto en New York como en el resto de los Estados Unidos ha crecido considerablemente a causa de las forzadas emigraciones que se han producido en Europa, primero por las persecuciones, después por la necesidad de reforzar los centros intelectuales hebreos de la Unión Americana, y, finalmente, por la acción directa de la guerra. New York sobre todo, se ha llenado de intelectuales judíos franceses, polacos, rusos y alemanes, entre los cuales hay algunos de fama mundial como Einstein, Bersntein, Maurois, etc.

En una suave polémica aparecida en el *Atlantic Monthly*, el señor Nock hizo una serie de afirmaciones respecto al número de judíos que ocupan empleos en la administración pública. The Civil Service Commission afirma que existen en los departamentos federales 954,146 empleados civiles y que, por lo menos, el 40 por ciento de esos empleados son judíos.

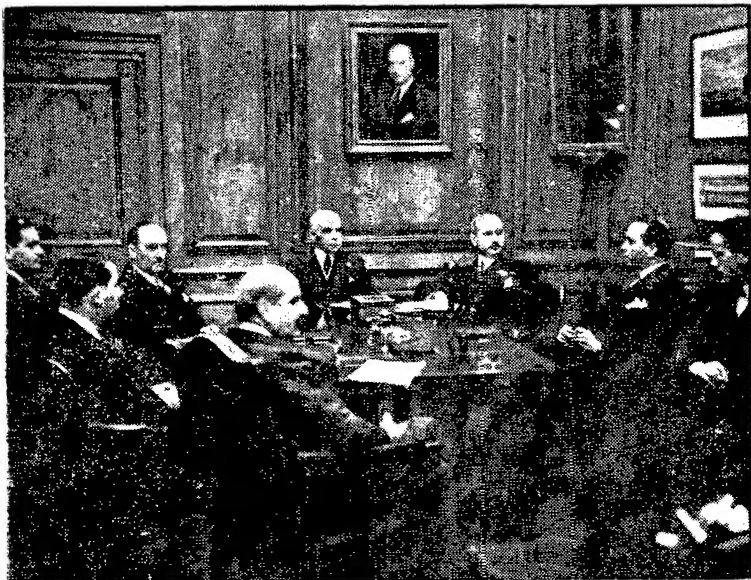
Al señor Emanuel Celler le parece muy alta esa cifra y hasta fantástica, y como es miembro de la Cámara de Representantes está en condiciones de desmentir al señor Nock y de afirmar categóricamente que sólo habrá en esas oficinas federales, un 5% de judíos —con lo cual, comento yo, es suficiente, porque todos ocupan los puestos más importantes empezando por el señor Cel-

ler, que es miembro de la Cámara de Representantes de la Unión Americana.

:: :: ::

Según las estadísticas oficiales de la ciudad de New York, publicadas en innumerables revistas, la mayor parte del solar neoyorkino es de propiedad judía, y Henry Ford agrega que los hijos de Israel son propietarios del suelo americano, "lo cual podrían testificar todos los aparceros e inquilinos de casas de América con excepción del Oeste". Y agrega: "Quizá no haya otro gobierno en el mundo que se encuentre tan incondicionalmente al servicio del judío internacional como el nuestro de hoy".

Esta afirmación del industrial Ford, exacta cuando se publicó en 1923, puede ser fuertemente reforzada en 1941, año en que los judíos han acrecentado sus propiedades, su riqueza mueble e inmueble, posesionándose además de la dirección financiera de todos los gastos de guerra. Fijemos un poco nuestra atención en las columnas de la prensa de los Estados Unidos para poder constatar si realmente los judíos están en los puestos de comando. No vamos a hacer un estudio profundo o dilatado —no es necesario— vamos simplemente a mirar lo que el acaso nos depare, simplemente, como puede mirarlo cualquier mortal. Pero esta simple mirada establecerá los hechos con extremada elocuencia.

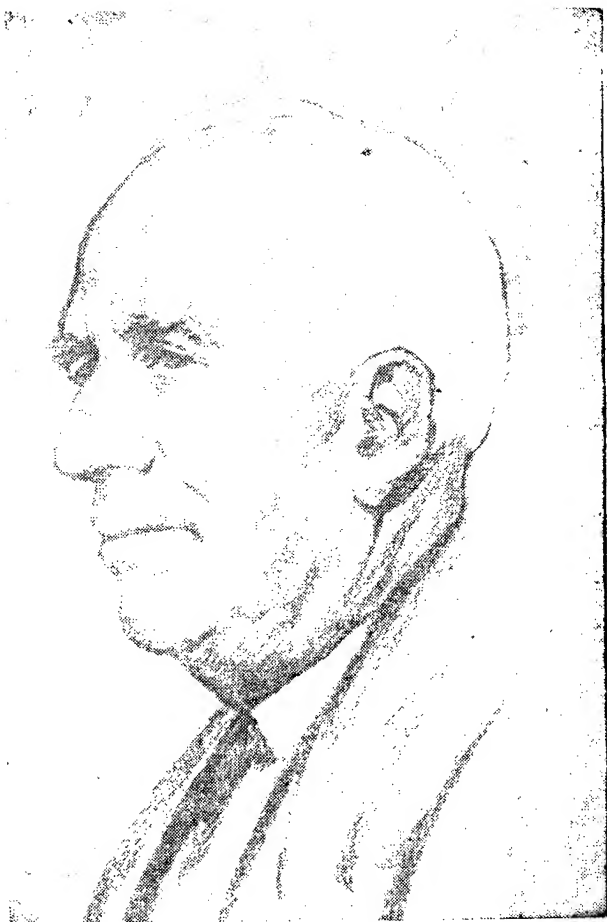


THE PARTNERS OF KUHN, LOEB & CO. HOLD A MEETING.

LOS SOCIOS DE LA CASA KUHN, LOEB AND CO., durante una asamblea. La Casa Kuhn and Loeb, constituye uno de los más firmes pivotes sobre los que gira la enorme máquina de las finanzas americanas. Cada uno de sus miembros, todos judíos, representan una fuerza de un valor decisivo en los más diversos ramos de la banca y de la industria, sobre todo en los ferrocarriles que ellos controlan totalmente. La casa Kuhn financió, en gran parte, la revolución comunista en Rusia. Hoy su poder es todavía mayor que en los tiempos pasados porque la política de defensa creada por Roosevelt, le ha permitido acaparar, por diversos conceptos, enormes cantidades de dinero.



HENRY MORGENTHAU JR., Secretario de Hacienda en el Gobierno de Washington, el hombre más poderoso en el mundo de las finanzas de Norteamérica.



NORMAN H. DAVIS, uno de los grandes tentáculos de la diplomacia americana desde la época de Wilson.



44881. ISIDORO STRAUSS, embajador de los Estados Unidos en Francia, durante el periodo de Blum. Fue antecesor de otro embajador judío, Bullitt.



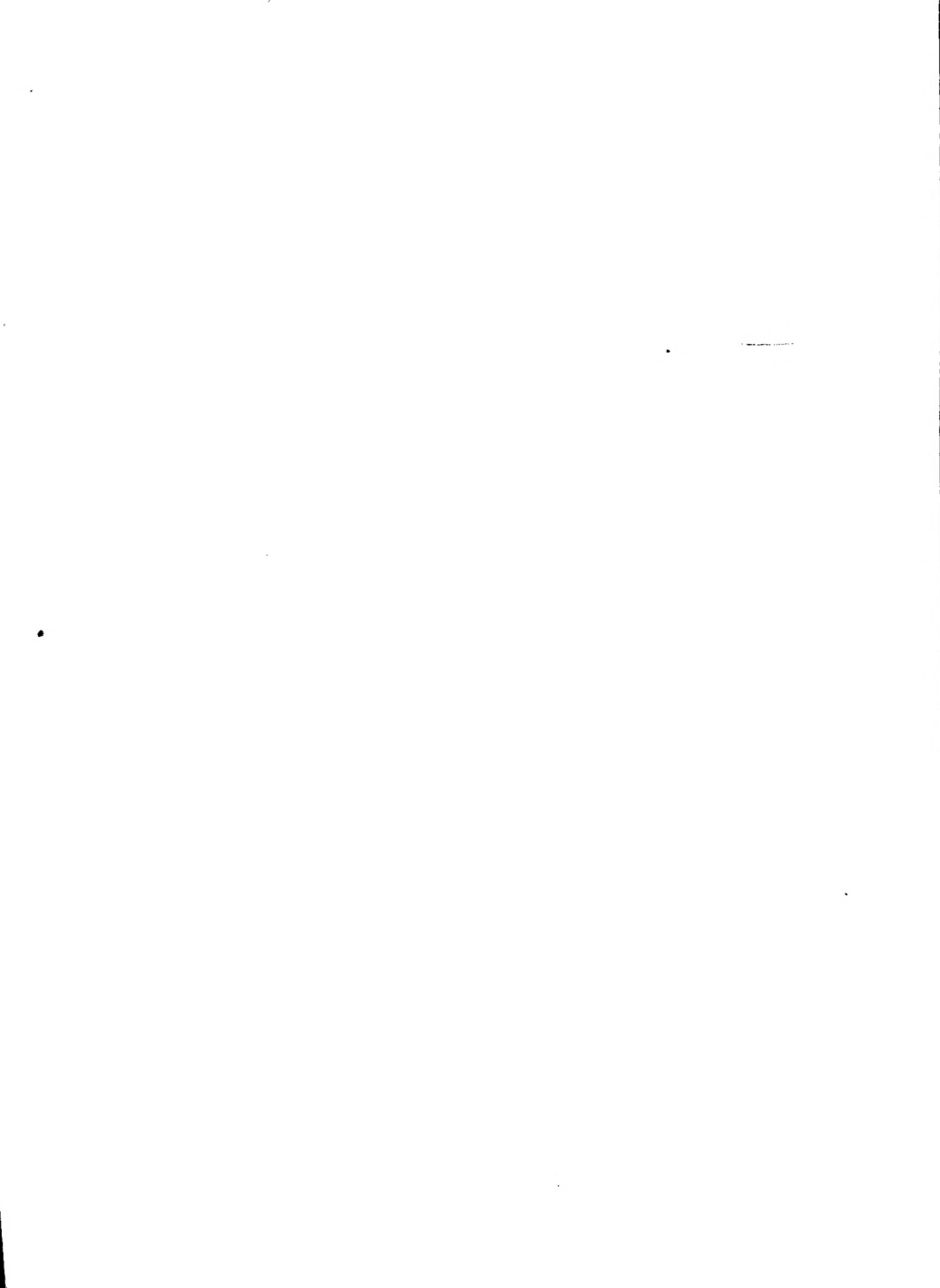
L. A. STEINHART, actual embajador de los Estados Unidos en Rusia.





Unos días de su
visita a México, y de-
rora al hombre
mientras la esposa
del gobernador de
North Carolina ob-
serva: saluda cor-
dialmente a sus ami-
gos como todo ge-
nufitón campirano
de México.

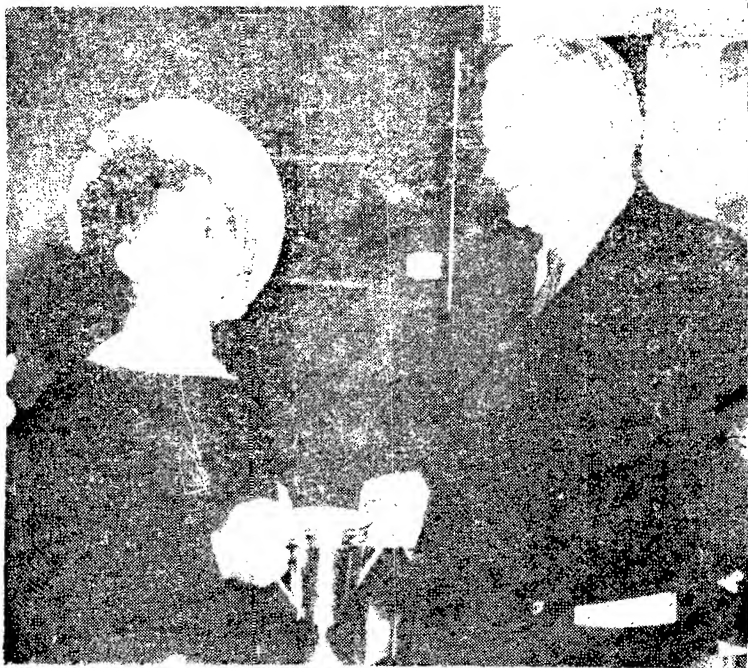
MR. JOSEPHUS DANIELS, ex-embajador de la Casa Blanca
cerca del gobierno de Méjico.



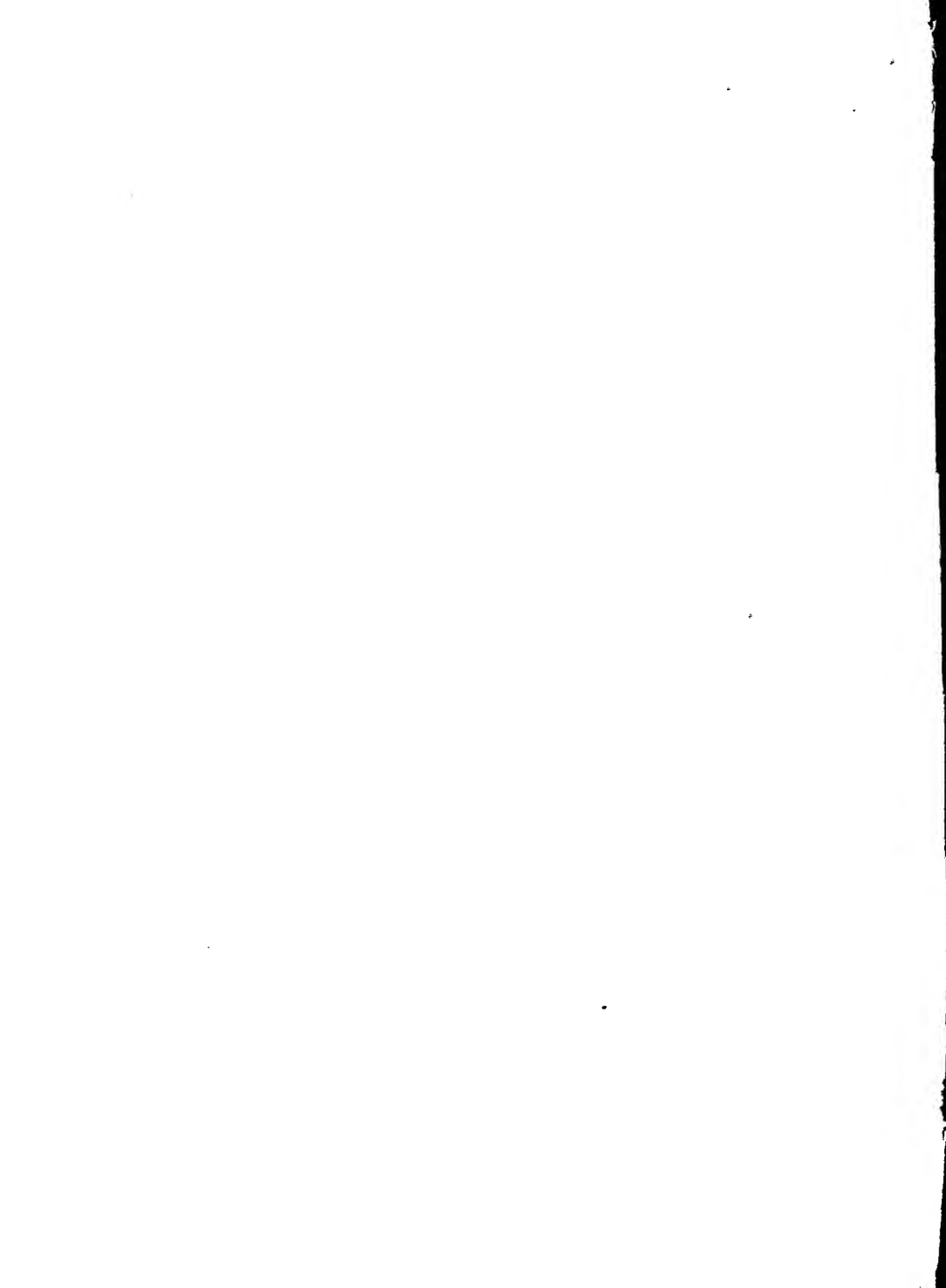


LADY MENDLE (Elsie de Wolfe)
LA MUJER MEJOR VESTIDA EN EL MUNDO.

HEADLINERS



EL COLMO DE LOS COLMOS: Los judíos no son, solamente los más poderosos financieros, los acaparadores de la diplomacia y de la política y los dominadores de la burocracia americana, son también los productores de la juventud más vigorosa: el muchacho más sano de la ciudad de New York, es un judío. En la reproducción de arriba aparece recibiendo una copa de manos del presidente Hoover —William Maillander de 15 años





JOHN L. LEWIS, Jefe de la C. I. O., el líder gangster que tiene en jaque a la Defensa de la Democracia con huelgas que parecen locas, pero que son muy efectivas, y sobre todo, muy extrañas.

XI

FINANZAS

Khun, Loeb and Co. — MORGHENTHAU Jr.

EL periódico "Fortune" publicó en 1935 un reportazgo sobre la casa Khun Loeb and Co., un poco tímido, pero que revela la preponderancia de esa firma en las finanzas estadounidenses. El reportazgo provocó una serie de comentarios en la prensa, especialmente en aquellos que dicen tener un carácter intelectual como The Nation (1936). En el curso de su información Fortune explicaba el carácter de la Asociación: "No hace muchos años, cuando Khun and Loeb y socios eran pocos, siempre se concedía a cualquiera de ellos, un tratamiento mayor que al miembro de cualquier otro banco privado, K. L. es segundo solamente en relación a Morgan entre esos banqueros privados, y segundo de ninguno en bancos ferrocarrileros. Sus clien-

tes incluyeron Pennsylvania, Union Pacific, Southern Pacific, B. and O. Western Union, U. S. Rubber, Paramouhnt, Westinghouse —lo cual representa algunos millares de millones de dólares.

--HENRY MORGENTHAU Jr. Ministro del Tesoro, sucesor misterioso de Warburg en el acaparamiento del oro monetario del mundo. Warburg ideó el Federal Reserve System y Morgenthau lo ha llevado a feliz término. La influencia interior y exterior del Srío. Morgenthau es enorme. A través de sus operaciones para la estabilización de fondos y de la compra de oro y de plata en el extranjero, ejerce una influencia decisiva en los signos de cambio y en la economía del mundo. Morgenthau se ha señalado siempre por su reserva y por su altanería y cuando se ha tratado de hacerlo declarar sobre su política financiera, ha permanecido mudo.

Pero apenas estalló la guerra este formidable judío se ha vuelto locuaz, y es uno de los magnavoces que predicán a todos los vientos la necesidad, la urgencia de que los Estados Unidos entren en la guerra.

En el discurso que pronunció en la universidad de Amherst, el 14 de junio de 1941, con motivo del caso del Robin Moor, dijo:

"Norteamérica se encuentra en estos momentos ante una alternativa; los caminos que se presentan ante nos-

otros comprenden riesgos de importancia, pero hay que decidirse a obrar". Y agregó: "Si de una vez por todas nos lanzamos **ahora** en una acción decidida, lisa y llana para aplastar el terror y la tiranía que se están ensañando del resto del mundo, corremos el riesgo de perder nuestro confort, nuestra seguridad —tal vez antes de realizar nuestra tarea— las ciudades de Estados Unidos serán bombardeadas, teniendo que lamentar muertos, heridos y destrucción material.

"Pero si no obramos **ahora**, si aplazamos nuestra acción, correremos un riesgo mucho mayor: el de perder nuestra preciada libertad.

Estas palabras del Secretario de Hacienda revelan el interés que tiene el gobierno americano en que la participación de los Estados Unidos se haga más activa y más costosa. La guerra es para la casa de Judá la más prodigiosa fuente de enriquecimiento.

A todos los judíos de primera, segunda y tercera fila les parece que los Estados Unidos no están cumpliendo con su deber.

Lehman asegura que los asuntos de la defensa van muy lentamente. El New York Times de julio 12 1941 pasado publica una entrevista de Hilton H. Railey en el cual expone la política belicista del gobernador de New

York —política que tiende, por encima de todo, a intensificar la producción - cosas esas necesarias para que salgan a la danza más millares de millones.

XII

FINANZAS

MORGENTHAU Y LOS BANCOS DE RESERVA

MORGENTHAU, Secretario del Tesoro tiene el absoluto control sobre las operaciones a las cuales se llama sarcásticamente "Stabilization Fund". Quiere decir control sobre los cambios extranjeros. Su poder es absoluto y sus decisiones indiscutibles. La Federal Reserve Board, y la Federal Deposit Insurance Corporation dominan la política de todos los bancos (de Estados Unidos). Así, esas directivas están en condiciones de controlar, y de levantar o de destruir, de prestar o de negar préstamos a las industrias privadas, y consecuentemente, dominan las condiciones en el comercio y determinan quién puede tomar una parte importante en la industria americana.

—La Federal Reserve Board de Estados Unidos ad

ministra 11 bancos federales. Esos bancos son manejados privadamente, o mejor dicho, son propiedades privadas que tienen un completo control sobre el volumen de la moneda, de los salarios y de los precios. Ya hemos dicho que el creador del sistema de Reserva Federal fué el fiado Paul Warburg, quien con su hermano Félix formaba parte de la casa Bancaria Internacional de Khun Loeb and Co. Paul Warburg fué hermano político de Schiff y no se naturalizó como ciudadano americano hasta el año de 1911, 3 años antes de la Gran Guerra.

—Sr Cecil Spring Rice, embajador británico en Estados Unidos de 1912 a 1917 escribió lo siguiente en diciembre 13 de 14: "El (Warbur) controla prácticamente la política financiera de la Administración y todo el mundo está obligado a negociar con él. Naturalmente esto es exactamente lo mismo que negociar con Alemania. Cualquiera cosa que se toca en relación con el banco, es propiedad germana". En diversas publicaciones referentes al espionaje, algunos oficiales de la Hamburg American en New York no tuvieron empacho en afirmar que los dominios de Warburg eran el centro del espionaje en Estados Unidos, (esto se verificaba cuando Alemania **era** propiedad judía y, claro está, antes también de que la judería brincase de Alemania al campo citado para agarrar su poder y sus riquezas

—Mc Adoo, hijo político de Wilson y Secretario del

Tesoro durante la Guerra Mundial, estaba íntimamente asociado con Warburg.

—Inmediatamente después de que terminó la Gran Guerra, los financieros internacionales decidieron que el tiempo era propicio para establecer bancos de reserva en todo el mundo. No obstante que otros pueblos hicieron oposición al sistema de reservas americano, la idea satisfacía plenamente a los financieros. En 1922 se tuvo una gran conferencia internacional en Génova a la cual asistió Walter Rathenau, el judío ministro de Relaciones de Alemania. Simultáneamente otra conferencia tuvo lugar también en Génova, en la cual tomaron parte entre otros, Montagu Norman, gobernador del Banco de Inglaterra, el gobernador del Banco de Francia, el gobernador del Banco de Reserva de New York y otros banqueros internacionales. Esta conferencia resolvió que los Bancos Centrales de Reserva deberían ser creados inmediatamente en los países donde todavía no existían, ya fuese con ese nombre o con otro cualquiera. El programa se puso inmediatamente en acción, y la mayor parte de los países tienen hoy un Banco de Reserva ligado con el banco central de Estados Unidos, directa o indirectamente.

— De Mr. Morgenthau Jr. Secretario del Tesoro en la administración de Roosevelt, Mr. Louis T. Mc Fadden dijo en el Congreso lo que sigue, en enero 24 de 1934.—

Señor Presidente, entendido que Henry Morgenthau está ligado por matrimonio con Herbert Lehman, gobernador judío del Estado de New York y también está ligado por matrimonio y otras ligas a los Seligmans de la firma judía internacional J. W. Seligman, la que fué denunciada públicamente ante el Comité del Senado por haber tratado de cohechar a un gobierno extranjero; y está ligado a la firma de Lewisohns, banqueros judíos internacionales; y a los Warburgs, cuyas operaciones a través de Khun and Loeb y a otras extranjeras y nacionales instituciones bajo su control; ha extraído billones de dólares de la Tesorería de los Estados Unidos y de los depósitos de los bancos colocados por ciudadanos de Estados Unidos: está ligado a los Strausses, propietarios de R. H. Hacy and Co. de New York, quienes lo introdujeron a este país a expensas del gobierno de los Estados Unidos el que se vió obligado a realizar una emisión de papel moneda respaldado en las mercancías extranjeras de los Strausses; y que Mr. Morgenthau está conectado directa o indirectamente con la comunidad de bancos judíos de New York, Londres, Amsterdam y otros centros financieros extranjeros, y que él tiene como su asistente, disponiendo de los fondos públicos a Earl Bailie, miembro de la firma J. I. U. Seligman, sobornadores como se ha dicho antes. A mí me parece que la presencia de Henry Morgenthau en la Tesorería de los Estados Unidos y la proposición de que el Congreso le dé ahora 2 000 millones de dólares como un embute del pueblo

para jugadas de bolsa, es una desastrosa confirmación de las acusaciones hechas por mí en esta plataforma en mayo 29 de 33". (*The Octopus*", por el rev. Frank Woodruff Johnson).

(Ese fondo secreto, que depositó ha sido ya usado sin explicación de ninguna especie y tiene mucha semejanza con el fondo que el Parlamento inglés otorgo para estabilización de la moneda después de que Inglaterra abandono el gold standar en 1931.) El profesor Cassen dijo en 1932, a propósito de este fondo: "En Inglaterra ha sido votado un fondo inmenso para lo que se describe como la protección de la libra, pero nadie parece tener una concepción clara, ni siquiera de los principios fundamentales sobre los cuales este fondo va a ser usado". Consecuentemente existen dos enormes fondos secretos que han sido sustraídos de las Tesorerías nacionales de Inglaterra y de América por elementos judíos y para inexplicables manipulaciones extranjeras.

—Una de las pruebas de la complicidad de los Bancos de Reserva para disponer de los fondos fuera de todo el control es el financio del judío sueco Ivar Kreuger, con la asistencia de ocultas ayudas americanas. Louis T. Mc Fadden, presidente de el Congreso de Representantes del Comité Banquero dijo en junio 10. de 32; "Cada dólar que los billones de Kreuger y su pandilla extrajeron de este país mediante "aceptaciones" (Bills of Ex-

change) ha sido extraído del gobierno y del pueblo de los Estados Unidos a través de la Federal Reserve Board y de la Federal Reserve Banks". (The Octo) Esos billetes de que habla el representante americano fueron totalmente perdidos para la economía estadounidense. Pueden citarse otros muchos ejemplos, entre los cuales el más notable de todos es el de Insull. Este Insull, judío inglés, jugó con los ahorros del pueblo americano, se burló del gobierno, huyó de Estados Unidos, provocó una serie de incidentes diplomáticos para evitar su extradición de Grecia, y después de un proceso en que estuvo convicto y confeso de fraudes al correo por valor de 400 millones de dólares y de habérsele aclarado una serie de fraudes por más de 2000 millones de dólares, fué puesto en libertad.

--El mismo diputado Mc Fadden dijo en junio 10 de 32 en el Congreso: "La Federal Reserve Bank es una de las más corrompidas instituciones que el mundo haya nunca conocido. Ha empobrecido y ha arruinado al pueblo de los Estados Unidos, está en quiebra, y está poniendo en quiebra a nuestro gobierno." (The Octopus).

—Los mismos bancos han drenado enormes sumas de esa institución con el propósito de financiar a Rusia. El senador Mc Fadden señaló con precisión las operaciones realizadas por Khun Loeb and Co. El senador Carter Glass atacó este finaceo ante la Asociación de Banqueros americanos en septiembre 26 de 40.

—Uno de los actos que revelan más elocuentemente el espíritu dictatorial del presidente Roosevelt es la “proclamación” que “tiró fuera” a los Estados Unidos del goldstandard, **relevando a la Federal Reserve de sus obligaciones de pagar en oro a los ciudadanos americanos, pero permitiendo a los financieros internacionales exportar oro al extranjero.** Al mismo tiempo al pueblo se le ha **ordenado**, bajo severas penas entregar a los bancos todo el oro en su posesión en cambio de papel moneda — todo lo cual es arbitrario, anticonstitucional.

Denunciando esta increíble maniobra, Mc. Fadden dijo en un discurso de junio 4 de 33: “El presidente Roosevelt ha sacado de Wall Street a James Warburg, hijo de Paul Warburg. Este nuevo Warburg es el jefe del Bank of Manhattan Co. Warbur nacido en el extranjero, hijo de un extranjero que no se naturalizó sino muchos años después de su estancia aquí, es hijo de un antiguo socio de Khun Loeb and Co., nieto de otro socio, y sobrino de otro antiguo socio, y sobrino del socio actual. El no tiene un empleo oficial en el gobierno, pero está en cotidiano contacto con la Tesorería, y en ella tiene su cuartel general. En otras palabras, señor presidente, Khun, Loeb and Co., ahora controla y ocupa físicamente la Tesorería de los Estados Unidos”. (The Octopus).

—Entre los judíos que ocupan puestos importantes en la Federal Reserve. Eugene Mayer, antiguo socio de

Lazard Freres. 4. David Bterm judío de cepa radical, propietario de un periódico comunista, ha sido nombrado por Roosevelt para dirigir la Federal Reserve de Filadelfia. Es también uno de los directores del New York Post, propiedad de George Hacker, hijo político de Khun, socio de Mortimer Schiff etc. etc. (La lista de banqueros hebreos con los cuales este tipo está conectado, es interminable).

—No obstante, que en el Comité Nacional de Gobernadores del sistema Federal de Reservas, en el cual Morgenthau Jr. automáticamente es el jefe, la voz cantante la lleva E. H. Goldenwiser judío nacido en Rusia, profesor en la Escuela roja de Rebusquedas Sociales en (1919-26).

Henry Morgenthau no ocupa accidentalmente la dirección de la Tesorería Federal: es el sucesor de una línea de judíos que desde fines del siglo pasado sentaron las bases de la estructura financiera americana y la desarrollaron mediante la intervención exclusiva de judíos y para exclusivo beneficio de los judíos.

UNA LETANIA ELOCUENTE

LOS datos anteriores, revelan ciertas modalidades de la estructura financiera "oficial" de E. U. — estructura israelita, la Casa de Judà hecha como el Arca de la Alianza, con prescripciones mosaicas, y toda de oro. .

La lista que sigue revela, por otra parte, lo que podría llamarse "la organización extra oficial". La tomo de la importante publicación "The Octopus" —ya varias veces citada— del reverendo Frank Woodruff Johnson, obra rigurosamente documentada, hecha sin intención literaria ni política, con breves comentarios y en extremo instructiva. (Rindo aquí un homenaje a su autor y le hago presentes mis agradecimientos por haberme dado material para enriquecer estas páginas).

He aquí la lista, en su lengua original para no quitarle nada de su sabor, ni de su importancia.

LISTA DE BANQUEROS JUDIOS

RANK ALTSCHUL: mem. nat. Republican Program Com.; chmm. bd. dir. intl. banking firm of Lazard Freres Co.; pres. Gen. Am. Investors Corp.; dir. Commercial Investment Trust.

HAROLD L. BACHE: partner of J. S. Bache Co., bankers; Gov. of N. Y. Coffee Exchange, Inc.; Gov. Commodity Exchange, N. Y.; Gov. Produce Exchange.

JULES SEMON BACHE: now yelling for éar; head of intl. banking firm of J. S. Bache Co.; his granddaughter married to Gen. Pershing's son; has other great interests in autos, transportation, etc.

PAUL BAERWALD: Jewish "communal" leader; German-born; treas., Am. Soc. for Jewish Farm Settlements in Russia; succeeded Felix M. Warburg as chmn Joint Distribution Com., 1932 (active in Russia); partner Lazard Freres, intl. bankers, since 1907; dir. Gen. Am. Invest. Corp.

EDGAR SIGMUND BARUC: mgr. foreign dept.,

Goldman Sachs & Co., bankers, since 1933; partner Wertheim Co., bankers, 1930-2.

EDG9A H. BAUMAN: commercial banker; org. and pres., Madison Industrial Cor.

JACOB BLAUSTEIN: banker and oil magnate; dir. Union Trust Co. of Md., U. S. Fidelity & Guaranty Co.; dir. of Jewish Telegraph Agency.

SAMUEL MATTHEW BOMZON: v. p., Nat. Safety Bank since 1929.

BENJ. J. BUTTENWEISER: partner KUHN LOEB & Co.; on faculty of red New School for Social Research since 1934; numerous Jewish org.; wife is daughter of Arthur Lehman, brother of GOV. HERBERT LEHMAN.

WM. B. CARDOZO: dir. and sr. v.p., City Bank Farmers Trust Co.; v. p., Wyoming Land & Realty Co.; dir., Robers Peet Co.

SAUL COHN: "engaged in banking business since 1929"; mem. Brith; "Pres. City Stores Co., operating dept. stores in Phila., New Osleans, Memphis, Birmingham, Louisville, Miami".

CLARENCE DILLON (Lapowski): pres., Dillon Read & Co., bankers, N. Y.

VICTOR EMANUEL: partner Emanuel & Co., bankers, N. Y.; public utilities executive and aviation czar

MAX EPSTEIN: chmn. indust. loans dept. of Chicago FEDERAL RESERVE BANK; dir. of CHICAGO DAILY NEWS, published by FDR's warmongering "Republican", Frank Knox; see under Industry.

MAURICE FALK; dir., Farmers Deposit Natl. Bank, Farmers Deposit Trust Co., Pitts.; see under Industry.

HAROLD E. FOREMAN; exec. v.p. Am. Nat. Bank & Trust Co., Chicago, of which Moe Annenberg is principal stockholder.

S. H. GOLDEN: Russian-born; commercial banker since 1907; pres. Golden Co., Inc.; or radical Mayor La Guardia's com. for "relief" of home owners; mem. Alliance Israelite Universelle, the radical intl. org. to which B'nai B'rith is affiliated; pres., Textile firm of S. H. Golden.

MENDEL GOTTESMAN: Hungarian-born; pres. Credit Utility Banking Corp., N. Y. C.

J. J. HANAUER: partner Kuhn Loe & Co. until recent retirement; dir. of Westinghouse Electric, of va

rious railroads of U. S. A. and Mexico, of great coal, oil companies, etc.

RUDOLPH HECHT: German-born; pres, since 1918 Hibernia Nat. Bank, New Orleans; dir., FEDERAL RESERVE Bank, New O.; pres., New O. Clearing House Assn.; past pres. Am. Bankers Assn.; dir. Miss Shipping Co., New O. since 1921.

ADOLPH HELD: Polish-born; v. p. Amalgamated Bank N. Y.; pres. Socialist "Forward Assn." which issues Yiddish Socialist Daily Forward; chmn. bd. dir. Socialist radio station WEVD (named for Eugene V. Debs; mem. Workmen's Circle; etc.

WALTER E. HELLER: pres. since 1919 Walter E. Helier Commercial banking firm. Chicago.

ISAIAS WARREN HELLMAN: dir. Farmers & Merchants Nat. Bank, Los A.; v.p. Wells Fargo Bank & Trust Co., San F.

JOHN D. HERTZ: born Czechoslovakia; partner Lehman Bros., bankers, since 1934; v.p. Lehman Corp; transportation magnate, with power also in oil, movies; mem. exec. com. Paramount Pictures; dir. Hialeah race track, Madison Sq. Garden Corp., etc.

DAVID MELVILLE HEYMAN: formerly with Kuhn

Loeb & Co.; partner banking firm Adolph Lewisohn and Sons since 1933; committeeman Am. Jewish Com.

SIDNEY HILLMAN: Russian-born Red; chmn. bd Amalgamated Bank, N. Y. C.; mem. Workmen's Circle etc., etc.; on FDR's Nat. Defense Council.

MAX L. HOLTZ: pres. Columbia Banking Assn., pres. Monroe Co. Lg. of Savings & Loan Assns., Rochester, N. Y.

HENRY R. ICKLEHEIMER: partner Heidelbach, Ickleheimer & Co., private bankers; dir. Fifth Ave. Bank; dir. Commercial Nat. Bk. & Tr. Co.; dir. S. H. KRESS & Co. CHAIN STORES.

GILBERT WOLFF KAHN: partner KUHN LOEB & Co., bankers.

DAVID KASS: pres., Empire State Mercantile Co.; pres Overland Trading Co.; secy, and dir. Park Ave Improvement Co., Fifth Ave, and 30th St. Corp.; active in United Jewish Campaign.

ROBERT LEE KEMPNER: pres. U. S. Nat. Co.; v.p. U. S. Nat. Bank; pres. Texas Prudential Ins. Co.; pres. Imperial Sugar Co.; "active in drives for Am. Jewish Com. and Jt. Distribution Com." (active in Russia).

SIGMUND KLEE: banker, pres. Klee Corp. of N. Y. C. thur S. Kleeman Co. Ltd.; pres. Home & Foreign Securities Corp., and Oils & Industries, Inc.; chmn. bd. Colonial Trust Petroleum Co., Houton, Texas.

HENRY H. KOHN: German-born; pres. Morris Plan Ins. Soc.; dir. Industrial Finance Corp.; dir. Industrial Acceptance Corp.; dir. Morris Plan Bank in several Neë England cities.

PHILIP LEHMAN: since 1887 partner Lehman Bros., bankers; chmn. bd. of dir's. Lehman Corp.; dir. F. W. WOOLWORTH, Co.

HERBERT H. LEHMAN: partner Lehman Bros., bankers, from 1908-32 when he was elected Gov. of N. Y.; married Edith Altschul, sister of Frank Altschul (see); was dir. Abraham . Straus, County Tr. Co. of N. Y., Studebaker Corp., Jewel Tea Co., Van Realte Co., Kelsey-Hayes Wheel Corp. Pierce Oil Corp., Spear & Co., Franklin Simon & Co. Robt. Reis and Co., Am. Investors Inc., the Knott Hotels, Fidelity Tr. Co.; is and has been v.p. Jewish Joint Distribution Com. (active in Russia); v.p. Palestine Econom. Corp.; trustee Henry St. Settlement (red Lilian Wald's); dir. of communis-Garland-Fund-financed Natl. Assn for the Advancement of Colored People.

JACOB LEICHTMAN: Polish-born; pres. since 1924

Modern Indust. Bank; treas. radical Zionist AMERICAN JEWISH CONGRESS since 1925; v.p. Fed. Polish Jews since 1932; dir. Keren Hayesod (fund for buying cooperative Palestine land).

JEROME LEWINE, SR.: member H. Hentz & Co.; dir. Ryan Consolidated Petroleum Corp.; org., first pres., Commodity Exchange, Inc.; org., past pres., Nat. Raw Silk Exchange; Gov., N. Y. Cotton Exchange; Gov., N. Y. Cotton Exchange; Gov., N. Y. Coffee and Sugar Exchange; Gov., Assn. of Stock Exchange Firms.

WALTER LICHTENSTEIN: v.p. since 1933 First Nat. Bank, Chgo.; secy advis. coun. FEDERAL RESERVE System since 1926.

CARL M. LOEB: German-born; sr. partner Carl M. Loeb & Co., intl. bankers and brokers, since 1931; connected with WAR DEPT. UNDER PRES. WILSON.

HOWARD ADLER LOEB: pres., later chmn. Tradesmen Na.. Bank & Tr. Co.

M. J. MANDELBAUM: partner Mandelbaum & Wolf Co.; dir. Cleveland Trust Co., etc.

JACOB MARKEL: Russian-born; org. and pres., Merchants Bank, N. Y.; mem. MIZRACHI ORG. OF AM., Soc. for Advancement Judaism; etc

OTTO MARX: org., Otto Marx & Co., banking and bonds; dir., LORD & TAYLOR (a "Gentile" concern); dir. Electric Boat Co.; dir. JAMES M. McCREERY Co.; dir. Southern Investors Corp.; dir. Am. Writing Paper Co.; dir. Asso'd. Dry Goods Corp.; dir. Hahne Co.; dir. P. S. Realty Co

DEWITT MILLHAUSER: partner, Speyer & Co., investment bankers; dir. Radio Corp. of America; Mexican-American Steamship Co.; mem., N. Y. Stock Exchange and Intl. Com. of Bankers of Mexico.

ARTHUR J. MORRIS: established Morris Plan banks, Fidelity Savings & Tr. Co.; pres., Industrial Finance Corp.; pres., Industrial Acceptance Corp.; pres.; pres., Morris Plan Industrial Bank, N. Y. C.

GEO. WASH. NAUMBURG: mem. firm E. Naumburg Co., 1899-1932; was on Baruch's WAR INDUSTRIES BD under Pres. WILSON; married d. Henry Morgenthau; dir. Refugee Econ. Corp.; chmn. exec. com. Parents' Magazine since 1930; banking & currency com., N. Y. Merchants' Assn. since 1928.

JACOB KIEFER NEWMAN: pres. Newman Saunders Co. bankers; pres. City Utilities Co.; pres. Investment Asso's., Inc.; dir. St. Louis Public Service Co.; dir. Nat Power & Light Co

C. Y. PALTZ: Russian-born; pres. Credit Alliance Corp.; pres. Firts New Amsterdam Corp.; v.p. Commercial Credit Corp.; pres. of a B'NAI B'RITH lodge; mem. Bankers' Club; past chmn. Young Judea; trustee Palestine Endow. Fund, etc.

EUGENE HUGO PAUL: gen. secy. KUHN LOEB & Co.; pres. Wilpin Corp.; pres. Mogmar Realty, Inc.; pres. Bedapawa Co., etc.

HARDWIG PERES: Memphis, Tenn.; mem. firm Jacob J. Peres Co.; dir. First Nat Bank; mem. B'nai B'rith, Zionist Org. of America.

CARL HOWARD PFORZHEIMER: org. firm. of Carl H. Pforzheimer & Co., specialists in oil securities; pres. Petroleum & Trading Corp.; treas. Purchase Community, Inc.

GEORGE PICK: pres., investment banging firm Geo. Pick & Co., Chgo.; dir. Am. Radiator Co.; dir. Gen. Am. Investors Co.; dir. Gen. Realty & Utility Corp., etc.

JOS. PULVERMACHER: pres. Sterling Na. Bank & Tr. Co.; dir. Noma Electric Corp.; dir. JEWISH CONCILIATION COURT; mem. Soc. of Tammany; com. 42nd St. Bd. Trade; etc.

HAROLD CHAS. RICHARD: dir. Mfrs. Trust Co.; dir. Gen. Bronze Corp., Madison Sq. Garden Corp., etc.

CHAS. RICHTER: chmn. bd. dir. Nat. Safety Bank & Trust Co.

L. N. ROSENBAUM: Hungarian-born; pres. New-man Corp. of Wash.; partner L. N. Rosenbaum & Son, private financing company; exec. v.p. Donahoes, Inc., 31 chain grocery stores; etc

LOUIS F. ROTHSCHILD: mem. banking firm L. F. Rothschild & Co.; dir. Worthington Pump and Machinery Corp., one of the largest firms in the **HEAVY INDUSTRY**; dir. New River Collieris Co. (coal mines).

MELVILLE NELSON ROTHSCHILD: pres. Nat Trust & Credit Co.; Nat. Bond and Invest. Co.; mother, Gusta Morris; began with Nelson Morris & Co., **PACKERS**, Chicago

ALFRED H. SACHS: mng. dir. Mfrs. Trading Corp., Commercial Bangers, regional counsel Keeshin Transcontinental Freight lines.

WALTER E. SACH: mem. firm Goldman Sachs & Co., bangers; dir. of **JEWEL TEA Co.** (chain stores); dir. **LEHN & FINK PRODUCTS Co.** and **MERCK and Co.** (both drugs); mem. Bankers Assn. of America; dir. May, also Kauffman, Dept. Stores; etc.

JOS. W. SALUS: Phila. banker; pres. Broad St.

Trust Co.; mem. exec. com. Sup. Grand Lodge B'nai B'rith; pres. A. Salus & Son; etc.

KARL SCHENCK: Czechoslovakian-born; exec. v.p. and cashier Trade Bank of N. Y.; dir. Trade Bank Safe Deposit Co.; dir. Astor Financial Corp.; dir. Standard National Corp.; dir. Century TRANSPORTATION Co., Inc.; etc.; mem. Rothschild Soc.

HENRY LEO SCHENK: pres. Trade Bank of New York; dir. Astor Financial Corp

JOHN M. SCHIFF: grandson of Jacob H.; partner KUHN LOEB & Co.; dir. Western Union Telegraph Co., dir. Los A. & Salt Lake R. R.; mem. N. Y. Stock Exchange; dir. Westinghouse Electric & Mig Co (heavy industry).

MAX J. SCHNEIDER: Austrian-born; pres. Nat. Safety Bank & Tr. Co.; active in Keren Hayesod (Palestine fund) and Jewish orgns.

AUSTACE SELIGMAN: mem. Nat. Pub. Housing Conf., of socialist-communist Lg. for Industrial Democracy; dir. Marine Midland Trust Co. of N. Y.; dir. Allied Stores Corp.; dir. FED. HOME LOAN BANK, N. Y.; dir. Simms Petroleum; treas. radical Foreign Policy Assn.

JOSEPH SINGER: asst. v. p. Public Nat. Bk. & Tr Co.

JOS JACOB SLONIM: Russian-born; asst. Uv. p. and head Bowery office Mfrs. Trust Co., N. Y.; mem. advis. bd. radical (Zionist) Am. Jewish Congress since 1936; officer of Zionist Org. of Am.; treas. E. Side Chamber Commerce, etc.

PHINEAS SONDHEIM: mem. firm. Heidelbach Ickelheimer & Co., bankers.

JAMES SPEYER: edu. in Germany and transferred to Paris and London branches of Speyers, intl. banders; sr. partner Speyer & Co. N. Y., since 1899; has been trustee Central Savings Bank, Central Trust Co., Union Trust Co., Title Guarantee & Trust Co., mem. bd. mgrs. Gerard Trust Co. Phila.; dir. Mutual Life Insurance Co., N. British & Mercantile Insurance Co., Gen. Chemical Co., Guaranty Trust Co., Underground Electric Railways Co. of London, Ltd., Rock Island Co., Pacific Mail Steamship Co., Md. Trust Co. Citizens' Savings & Trust Co. of Cleveland, Industrial Trust Co. of Providence, R. I., Mexican Bank of Industry of Mexico City, Baltimore & Ohio R. R. Co., Nat. R. R. of Mexico, Corn Products Refining Co., Pacific Ry. Co., St. Louis-San Francisco Ry. Co., Mo., Kans. & Texas Ry. Co., Chgo. Rock Island and Pacific Ry. Co., Pitts. Steel Co.; past pres. Provident Loan Society of N. Y.; was trustee of radical TEACHERS' COLLEGE OF COLUMBIA UNIV., 1900-32, and donor of Speyer School to Columbia Univ.; a founder 1912, v.p.

and mem. of council since, of the PAN-AMERICAN SOCIETY; very active against prohibition; mem. advis. bd. SALVATION ARMY since 1922; mem. PILGRIMS CLUB.

THE PILGRIMS

This club, said to be closely aligned with the Jewish-controlled "English Speaking Union", for British propaganda, has long had Nicholas Murray Butler, internationalist front, as pres., and as N. Y. members. the J. P. Morgans, the Jews Henry Morgenthau, Jr., intl. bankers Jules S. Bache, Kuhn-Loeb's Mortimer L. Schiff, James Speyer, etc. The Jews Otto Kahn, Paul M. Warburg and Julius Ochs Adler were, "Pilgrims" when alive.

HERBERT TELLER SPIESBERGER: v.p. Am. Nat. Bank & Tr. Co., Chgo., since 1931; treas. Jewish Charities; etc.

FRED M. STEIN: treas. radical Am. Indian Defense Assn., financially aided by the communist-Garland-Fund; dir. Molybdenum Corp. of Am.; was mem. Simon Borg & Co., bankers; active in Jewish orgns.

DAVID BECKER STERN: pres. A. G. Becker & Co., investment bankers, Chgo.; dir. Alfred Decker & Cohn, Domestic and For. Investors Corp., Gillette Safety Razor Co., Nat. Bond & Invest Co., etc.

WILLIAM STERN: pres. Dakota Nat. Bank; dir. Northern & Dakota Tr. Co.

ROB. . . ELI STRAUS: v.p. Am. Nat. Bank & Tr. Co. since 1932; mother, Mattie Horner; "aide to Gov. Horner"; Col. in Ill. Nat. Guard; dir. Jewish Home Finding Soc., etc.

LEWIS L. STRAUSS: partner KUHN LOEB & Co.; dir. and mem. exec. com. U. S. Leather Co.; dir. and mem. finance com. U S RUBBER Co.; dir. Susquehanna & N. Y. Ry.; dir. Gen. Transportation Co.; dir. Commercial Investment Trust; chmm. JEWISH JOINT DISTRIBUTION COM. RELIEF WORK FOR RUSSIA; trustee radical Inst. Pacific Relations; trustee eJewish Theological Sem. of Am.; exec. com. AM. JEWISH COM.; trustee Palestine Develop. Council; etc.

S.A. TELSEY: Polish-born; pres. American Title & Guarantee Co.; dir. Merit Mortgage Co.; dir. Marshall Mortgage Co.; dir. Hebrew Edu. Soc.; v.p. HIAS (Hebrew IMMIGRANT Aid Society).

RUFUS M. ULLMAN: secy and treas. Ullman & Co., investment bankers.

CLARENCE E. UNTERBERG: investment banker, mem. firm. C. E. Unterberg & Co.; dir. Unterberg Realty

Corp.; dir. Merchants Sq Corp.; pres. Belise Securities Co.; Gov. of N. Y. Security Dealers Assn.; mem. Commodity Exchange, Inc.; exec. com. Jewish Theol. Sem. Am.; etc.

FREDERICK M. WARGURG: grandson of Jacob Schuff; partner KUHN LOEB & Co.; dir. Los A. and Salt Lake Ry. Co.

JAMES PAUL WARBURG: German-born; mother Mina Loeb, her father Solomon Loeb founded intl. banking house of Kuhn Loeb & Co., paternal ancestors founded banking house M. M. Warburg, Hamburg, 1798; dir. Bank of Manhattan Co.; pres. Bydale Co.; pres. Kara Corp.; pres. Cosmopolis Securities Corp.; dir. and mem. exec. com. Union Pacific, Los A. & Salt Lake R. R.; dir. Ore.-Wash. R.R.; dir. Ore. Short Line R.R.; etc.; advisor at World Econ. Conf., London, 1933; mem. radical For. Policy Assn.

PAUL FELIX WARBURG: banker; grandson of Jacob Schiff; v.p. Bank of the Manhattan Co.; dir. County Trust Co.; Coordinating Com. for Aid to (Jewish) Refugees Coming from Germany; nat. coun. Boy Scouts of Am.

MAURICE WERTHEIM: dir. 'THE NATION' (advocate of revolutionary Socialism); dir. radical NEW

SCHOOL FOR SOCIAL RESEARCH; a funder radical Theatre Guild, N. Y.; founder Wertheim & Co., investment bankers; dir. Underwood-Elliott Fischer Co.; dir. Hat Corp. of America; dir. Franklin Simon & Co. Inc.; married Alma Morgenthau; dir. Axton-Fisher Tobacco Co.; dir. Cuban Atlantic Sugar Co.

SIDNEY JAMES WEINBERG: partner Goldman Sachs & Co., bankers; dir. Cluett Peabody and Co.; dir. Continental Can Co.; dir. General Cigar Co.; dir. B. F. Goodrich, RUBBER; dir. General Foods Corp.; dir. McKesson & Robbins Co., DRUGS; dir. Nat. Dairy Products Corp.; dir. Pierce PETROLEUM Co.; dir. SEAR ROEBUCK & Co.; of Bankers Assn. of Am. since 1934; mem. of five or more coms. of U. S. DEPT. COMMERCE.

W Tren there are Maurice Gusman, pres. Merchants Tr. & Svgs. Bank, Cleveland, O., Edwin M. Berolzheimer, mem. adv. bd. Chemical Bank & Tr. Co., and so on, and on.

Después de conocer el origen racial del Presidente Roosevelt y de sus más íntimos consejeros y de darse cuenta de la calidad de los que manejan las finanzas públicas y privadas de los Estados Unidos, el lector podrá juzgar si existe o no un dominio total judío en el sistema financiero norteamericano.



XIV

ALGUNOS EMBAJADORES

El presidente Wilson nombró embajadores de los Estados Unidos en diversos países, poniendo mucho empeño en que los nombres judíos abundasen. Tuvo especial predilección por Norman H. Davis quien lo representó muchas veces en Europa, además de ser su consejero financiero en las Conferencias de Paz de París. Wilson pagó sus servicios nombrándolo sucesivamente Asistente secretario de la Tesorería y sub Secretario de Estado.

Bajo la presidencia de Hoover, Davis desempeñó el puesto de delegado a la Conferencia del Desarme en Génova hasta la elección del presidente Roosevelt que lo nombró jefe de la Delegación de armamentos con el rango de embajador.

Durante mucho tiempo Davis continuó en ese pues-

to desempeñando diversas comisiones. Embajador **at large**, ha disfrutado siempre de una confianza ilimitada de cinco presidentes, y es el quien ha metido las dos manos en la mayor parte de los asuntos europeos.

En 1935 Jesse Isodor Strauss representó al presidente Roosevelt cerca del gobierno de París.

El representante de la Casa Blanca cerca del Negus, durante la guerra entre Italia y Etiopía fué el judío Van H. Engor.

El actual embajador en Rusia es L.A. Steinhardt, que substituye a Bullit, otro judío que hoy se ocupa de propagar la guerra entre el pacífico pueblo americano.

Y para cerrar esta lista con broche de oro, citemos con todo cariño al señor Josephus Daniels, embajador de la Casa Blanca cerca de nuestro democrático y popular gobierno nacional-comunista, que acaba de renunciar a su puesto.

XV

**CHUZA DE JUDIOS EN EL JUEGO DEL OBRERISMO,
EN EL MENTIDERO POLITICO, EN LAS
ESFERAS DEL PATRIOTISMO —
Y EN OTROS CAMPOS.**

EN los capítulos anteriores se ha puesto ante los ojos del lector el origen judío de una serie de personajes importantes en el mundo de la política, empezando por el presidente Roosevelt, y se ha demostrado el dominio completo de la estirpe de Judá en la banca.

Las listas de nombres, las demostraciones de la influencia judaica y las listas de los banqueros, no son completas. Falta, además, señalar tipos que se ocupan en otras actividades, que tienen una influencia en el obrerismo, en la agricultura, en la propaganda. He aquí algunos.

En Estados Unidos la interferencia judaica en la política, en los asuntos de colonización y navegación así como en los del trabajo, fué visible desde muy temprana hora. Pero como este no es un tratado de historia sino una crónica del presente, deberemos ceñirnos a recordar, en lo que se refiere al obrerismo por ejemplo, que en la época del presidente Wilson existía un **obrerismo oficial** —la A. F. L. capitaneada por el judío Samuel Gompers, corporación que gozaba de toda la simpatía presidencial, de las consideraciones generales de la administración de Washington, y que tenía bajo su control a más de 4 millones de obreros que vivían renegando de aquella tutoría ejercida por Gompers que aunque más ficticia que real molestaba a los trabajadores.

Contemporaneamente surgieron otras organizaciones de carácter radical, cuyos principios y labores parecían opuestos a las de la A. F. L., pero como eran manejadas también por judíos, estaban de acuerdo por debajo del agua, en ir hacia un fin común. Yo pude darme cuenta completa de este entendimiento secreto, tácito algunas veces, durante mis largas estancias en Washington en 1915 y 16 y en 1920.

Del cisma que se produjo en la A. F. L. surgió la C. I. O. que fué durante los dos primeros períodos de Roosevelt, el organismo obrero más importante de los Estados Unidos. John L. Lewis, judío y gangster fué su

jefe, y mediante los métodos más violentos logró ponerse él y colocar a su corporación en condiciones de dominar no sólo el obrerismo estadounidense, sino de influir poderosamente en la política del país.

Respecto a los grupos socialistas, laboristas y comunistas que se fundaron en la época de Wilson, y los que nacieron posteriormente, estaban todos, invariablemente dirigidos por judíos. Cuando yo asistía a las reuniones de sus jefes pude darme cuenta de que en ellas no se trataba de "mejorar la condición del trabajador" o de solucionar, los problemas de trabajo, sino de coordinar una serie de esfuerzos en beneficio de un programa oculto. Los directores de los periódicos y de las revistas como el Call, o el Appeal to Reason o Libertador, cuadraban poderosamente a realizar esa labor.

Esto no tiene nada de extraño. El obrerismo, el socialismo, el comunismo —todos los "ismos" relacionados con las doctrinas sociales— son producto de la mente judía, sin exceptuar el más insignificante detalle, ni la tendencia más radical, ni aquellas que aparecen llenas de patriotismo o de humanitarismo y que se presentan, en muchas ocasiones como antagónicas unas de otras.

—Es cierto que la A. F. L. no está presidida por un judío, pero el gran sostén de esa organización es William D. Hutchison jefe de la más grande federación de uniones.

—La Nonpartisan League está regida totalmente por judíos: Schnaiderman, presidente de la National Women's Trade Union League, Zaritky, jefe de los trabajadores de vestuario y Dibinsky, presidente de la International Ladies Garment Workers Union.

—El personaje más importante en esta unión es David Dubinsky líder nacional de los trabajadores textiles.

El vice Presidente, y miembro más activo de Farmer's Hollyday Association es John Boch.

—El presidente de la unión de campesinos es el señor Jhon Simpson.

El presidente de la Farmer's Hollyday Association es Milo Reno.

Estas tres distintas personas forman una sola divinidad que domina los centros agrícolas del Middle West en donde son señores de horca y cuchillo.

En las campiñas americanas, en los centros agrícolas, en los de venta de cereales, como en las organizaciones que acabamos de señalar, los judíos pululan.

:: :: ::

Y hasta cuando se trata de curar a obreros enfermos

de silicosis, aparece un hijo de Israel —en este caso es una hija— que se convierte por obra y gracia de la tolerancia oficial en un apóstol como la señora P.H. Allen.

Desde estos puestos Israel domina. Pero como necesita organizar ese dominio en una forma definitiva, emplea propagandistas y agitadores que estando colocados un poco más abajo son también judíos y desempeñan sus comisiones entre bastidores. Otros hebreos en cambio son ostentosos.

:: :: ::

La liga Americana de defensa de la Libertad ¡oh asombro! está regida por tres judíos: Irene Du Pont, Edward F. Hutton y John J. Raskob. En la ilustración podemos ver al Sr. Du Pont y al Sr. Raskob que la dragonean de católicos. Los Du Pont cuentan entre los líderes de la finanza internacional con sede en Estados Unidos, y el señor Raskob pasa por ser uno de los mejores amigos del presidente Roosevelt.

:: :: ::

—Durante la racha de gangsterismo en Estados Unidos, ninguna asociación ni particular pudo influir para que la política interviniese en una forma efectiva o para que los industriales y los comerciantes se organizaran para su defensa. Los atentados se verificaban.

como todo el mundo lo supo, en una forma escandalosa en Chicago y New York especialmente. Pero surgió el judío Harry F. Guggenheim, juntó a los amenazados, se formó una corporación y acabó con el gangsterismo.

:: :: ::

—Si los niños necesitan protección ahí está el señor Henry Sobel nombrado presidente de Gran Street Boy's Association, para suceder al finado juez Max Levine.

—El problema de la habitación ha estado en manos de Isador Lubin.

:: :: ::

—En la lucha política de la ciudad de New York el ticket democrático estaba compuesto, en 1937, por Max Schneider, candidato para la presidencia del City Council, S. A. Whalen, no judío, candidato para alcalde y Frank J. Taylor que se presentaba para la reelección.

—Para arreglar las irregularidades del P. R. fué nombrado Deputy Attorney M. M. Levy

—Todo lo que se relacionó con esas mismas irregularidades en las elecciones del P. R. el "election guide" fué el señor S. H. Cohen.

:: :: ::

—Violinistas de primera línea en los conciertos ame-

ricanos, grandes directores de orquesta, los hay a docenas.

Todo el mundo sabe que Hollywood ha estado dominado por los judíos financiera, artística, literaria y cursilamente, y como es asunto del dominio público lo pasamos por alto.

—La directiva de la Sociedad Femenina Pro Paz, de importancia internacional, está en manos de la Sra Lena Madessin.

:: :: ::

—Pero no es posible dejar de hacer mención de los tipos hebreos que se sacrifican, un poco ostentosamente, por ciertos ideales, como por ejemplo, la comunista Sara Roth, que para hacerse oír, largamente se encadenó a un poste de hierro y mientras la desencadenaban le dió vuelta a la hilacha. Es judía la comunista que con motivo de la exhibición de la bandera roja provocó un escándalo en California, y su figura abominable, ensució las páginas de las revistas.

—En 1935 The Best Dressed Women in the World fué Elsie de Wolfe, así como en 1937 y 38 se declaró tipo de belleza universal a ese costal desbocado que se llama Mae West.

—Para colmo: el muchacho más sano de New York en 1941, resultó William Mailander, de 15 años,

que salió vencedor en el concurso de Boy's Club. Lo vemos en la ilustración recibiendo el trofeo de manos del ex presidente Hoover.

—Y para colmo de los colmos: los héroes y las víctimas sobresalientes en el hundimiento del Robin Moor, las que alcanzaron la gloria de las primeras planas de la prensa del mundo, fueron también judías: E. Myers capitán, R. E. Taylor, segundo de a bordo y los brillantes náufragos Ben Cohen y su muy digna esposa la señora Cohen.

:: :: ::

La lista que antecede constituye sólo un muestrario. El lector —cualquier lector un poco atento— puede encontrar todos los días en los periódicos y las revistas americanas, o en los cables e informaciones de la prensa, o en el seno de las excursiones que nos hacen el favor de visitarnos, innumerables nombres o caras de judíos que tienen una misión directora en la política, en la banca, en la industria, en las investigaciones científicas, o en la propaganda pacifista, naturalmente el pacifismo terminó cuando aparecieron en los campos del honor americano, quiero decir, en los campos de la Defensa de la Democracia, los billones para los armamentos.

:: :: ::

Parodiando una célebre frase, puede decirse: "ras-

cad un judío y saldrá un comunista". Todos los judíos son comunistas, desde los miembros de la más alta banca, de la industria, de la Sinagoga o de la política hasta los que ocupan modestos puestos dentro de las mismas organizaciones de trabajadores. El comunismo es una doctrina fundamentalmente judaica, no sólo porque es el producto directo de la mente de Marx, sino porque tiene, como el Talmud o la Biblia, como el sistema bancario contemporáneo o los principios de la Revolución Francesa, el espíritu que caracteriza fundamentalmente toda obra de Israel: la duplicidad —lo que quiere decir, fundamentalmente, mala intención, oculta perversidad.

Pero es con la perversidad que se ha logrado dominar el mundo. Las mentiras hebreas —proféticas, talmúdicas, cristianas, financieras o comunistas han tenido más influencia en el alma humana que la filosófica de Platón, o que los mismos descubrimientos científicos. La mentira es el alma de Judá y Judá la ha hecho pasar multitud de veces a las sociedades de todos los tiempos.

Actualmente, los grandes propagandistas de esa mentira son los innumerables escritores de raza hebrea, y sobre todo los periodistas. La prensa del mundo entero, en un 90 por ciento, está totalmente en manos de elementos judíos, o dominada indirectamente por anunciantes o industriales judíos.

En Estados Unidos, todavía más que en la Francia

de Blum, el dominio judío sobre los periódicos es tremendo y ninguna publicación aún las que se crean más independientes, o las esencialmente católicas, o las protestantes y hasta las puramente científicas, están bajo esa influencia. Este tópico merece la más alta atención, pero su amplitud, su complicada estructura y la misma cantidad de nombres que sería necesario exponer, me impiden tratar con la extensión requerida un asunto de tanta importancia. No sería conveniente sin embargo, dejar al lector ayuno de tan rico manjar, y en el capítulo siguiente pongo ante su apetito un modesto bocado.

XVI

LA INDEPENDENCIA DE LA PRENSA AMERICANA

NO puede establecerse un postulado más falso que éste levantado como una bandera por escritores, políticos, negociantes, hombres de iglesia, y gobernantes: "La libertad de la prensa americana es el orgullo de la democracia americana".

¿Cuál independencia? ¿Cuál libertad? ¿Cuál libre expresión del pensamiento individual? ¿Cuál libertad de palabra, de expresión libre del sentir personal o colectivo si la prensa de Estados Unidos —**toda la prensa de Estados Unidos**— está supeditada al capricho, a las necesidades, a la voluntad de los anunciantes grandes y pequeños?

De acuerdo con informaciones oficiales americanas publicadas en 1939, algunos almacenes de Chicago, gas-

taron en tres diarios de la ciudad, el Chicago Tribune, el Herald American y el Times, 1,162,627 dólares en anuncios.

El almacén de Malden gastó 919,525 dólares; Sears, Roebuck and Co., 643,179 dólares; Netcher's Boston Store, 602,309; Maurice L. Rothschild's 615,602. Es decir, estos almacenes gastaron cerca de 4 millones de dólares en las páginas de los tres diarios arriba mencionados.

El reverendo Frank Woodruff Johnson en su obra "The Octopus" hace la siguiente revelación en un pequeño capítulo intitulado: "Los Grandes Almacenes Judíos Controlan los Periódicos".

"Cómo B'nai B'rith —institución que sirve a la judería controla a editores y diarios que usted lee, forzando a los periodistas por medio de presiones ejercidas precisamente por los anunciantes judíos lo dice la institución en sus propios informes, algunos de los cuales tienen un grande interés.

"Un director ejecutivo de un diario de Chicago, relató personalmente, en confianza, a un grupo de amigos, cómo después de un capítulo elogioso hacia Alemania, que se publicó en su periódico, un importante almacén judío, por ese motivo, canceló su contrato de anuncios que importaba 400,000 dólares, y esperó silenciosamente una semana para ver el efecto punitivo de su golpe. En seguida el jefe de la casa judía fué a

ver al publicista "gentil" para dictarle las condiciones en las cuales se renovaría el contrato. El publicista agregó: "Nosotros nos vimos obligados a publicar caricaturas anti nazis y artículos contrarios a nuestra política no intervencionista para aparecer como amigos de los judíos --y no perder los 400.000 dólares".

"Multiplicad ese ejemplo en cada una de las ciudades y pueblos de Estados Unidos, y tendreis una exposición clara y contundente de la independencia tan cacareada de la prensa americana". (The Octopus).

El servicio internacional de noticias de Hearts está en manos del judío Moses Koeningsberg, según afirma *Who's Who in American Jeury*, 1938-39.

La influencia directa, determinante, omnimoda, de los anunciantes judíos por una parte, de los judíos por la otra y de los "gentiles" al servicio de la judería, impide generalmente, pero sobre todo en los casos importantes, que el público americano conozca la verdad sobre los acontecimientos que le interesan. La prensa americana está en este momento de crisis bélica tan maniataada, tan presionada por las fuerzas israelitas como la prensa francesa en la época del dominio del judío búlgaro Blum. Este asunto está siendo estudiado en estos momentos, y constituirá, sin duda alguna una acusación de la más alta importancia, pero no alcanzará los resultados que sus expositores se proponen, porque precisamente la pu-

blicidad no podrá realizarse a través de los diarios y revistas, controlados por la Casa de Judá.

Por esta breve exposición, el lector podrá juzgar de la importancia de este hecho que levanta en torno de la libre expresión del pensamiento individual y colectivo una barrera que no alcanzan a destruir las protestas de los pequeños grupos independientes que trabajan siempre en la sombra, ni las encuestas del Senado americano, ni las protestas de los senadores independientes.

Los millones de hojas de los diarios americanos que vuelan todos los días a través de los Estados Unidos son la mortaja del pensamiento y de la libertad de todo un pueblo.

:: :: ::

En el siguiente volumen expondremos otras modalidades de la influencia judía en Estados Unidos, ciertas características sobre la raza judía, la persistencia de su predominio a través de los siglos: una breve historia de las relaciones de los Estados Unidos y la Unión Soviética, el origen y las características del Comité de Defensa y los hombres que lo forman, así como los fracasos que han sufrido. Este segundo volumen tiene una importancia decisiva en el programa de revelaciones que nos hemos propuesto llevar a cabo, no simplemente para dar a conocer un asunto de tanta importancia, sino para desencadenar una ofensiva que lo detenga y lo aniquile.

APENDICE

Ya en prensa este volumen, la guerra estalló entre las potencias del Eje, los Estados Unidos e Inglaterra — acto que en la gran tragedia contemporánea obliga a todo el mundo a quitarse la careta y a presentarse ante el público tal cual es. Los Estados Unidos, abanderados de la paz hasta 1938, son ahora la cabeza del dragón guerrero que envuelve totalmente al planeta. Pero los pueblos de América están fundamental y unánimemente contra la participación en la contienda y se sienten desconcertados, desamparados en la tormenta que los autócratas de la Casa Blanca han desencadenado con una Patria suicida.

Washington ha envuelto en una red hecha con los hilos de la más sutil mala fe a los gobiernos de esos pueblos, y el continente entero va dando tumbos en los que día a día se deshace su economía y se aniquila su moral.

Los elementos aislacionistas de los Estados Unidos

han tenido que abdicar ante el presidente Roosevelt, en el momento mismo en que el Japón declaró la guerra a la Unión Americana. Wheeler, el más convencido, el más fuerte y el más agresivo de los opositores, dió por terminada la lucha política contra Roosevelt, su enemigo personal y político. No queda ya en Estados Unidos algo que constituya un elemento de discordia en esa política gubernamental. Mal terrible para los países abajo del Río Bravo. Ellos están ligados fatalmente no sólo a los destinos de la guerra sino a los exclusivos caprichos del Comité de Defensa americana que impondrá en todo el Continente sus normas, con la misma mala fe con que las ha impuesto en los Estados Unidos.

Ese Comité y todas sus dependencias, como lo veremos en el segundo volumen de esta obra, está formado exclusivamente por judíos, muchos de los cuales no son nacidos en la Unión Americana.

De hoy en adelante no habrá en América ningún gobierno libre ni amarrado; no habrá más autoridad que la autoridad de los directores del Comité de Defensa que impondrán su voluntad no sólo en el terreno económico y militar, sino en el exclusivamente casero, evitando toda manifestación contraria a sus deseos, a sus intenciones, a su vasto programa de conquista continental.

La primera expresión que se desprende de este

El nuevo estado de cosas es el auge que han cobrado súbitamente las organizaciones comunistas en Estados Unidos y en México. Por lo que respecta a nuestro país, la CTAL que trata de controlar la dirección de todas las organizaciones obreras de América, ha dado los pasos para unificar el criterio de ayuda incondicional a la "defensa de América", que le está sirviendo de trampolín para saltar hacia su verdadero objetivo: la organización marxista de la clase trabajadora, de acuerdo con el programa ruso.

Si en los meses pasados todas las centrales obreras más o menos relacionadas, o más o menos en pleito aparente con la CTM, tenían algún reparo en hacerse sentir en el campo de la vida social y se sintieron carentes de "respaldo", ahora han vuelto a surgir con nuevos bríos. Su programa de militarización ha sido puesto nuevamente sobre el tapete, y la manifestación del domingo 14 de este mes de diciembre de 1941 es una prueba evidente de que han recuperado de una manera efectiva la preponderancia que antes tuvieron.

Si en Europa Hitler está dando los últimos golpes al comunismo para eliminarlo definitivamente de la vida continental, en América el comunismo --**refugiado** como los judíos expulsados de Polonia, de Francia o de Bélgica, o como los españoles rojos derrotados asilados en México-- goza de todas las franquicias y de todas las

protecciones oficiales. He aquí donde parece cumplirse el sueño de Marx: la revolución total

Todo hace suponer la organización continental del comunismo: la raza y las tendencias de los directores del Comité de Defensa americana: la imposibilidad de crear oposición seria a la expansión obrera que es, en todos los casos, una concreta expresión marxista, y la ingenuidad o la mala fé de los gobiernos de todo el Continente que beatamente dejan hacer a los líderes de las organizaciones, las que obedecen como todo el mundo sabe, órdenes del Komintern.

Pero los pueblos, recogidos sobre si mismos no se engañan; el pueblo de México sobre todo. Comprende el peligro de un desarrollo comunista mas intenso y más apoyado que el que tuvo lugar en la época del Gral. Cárdenas.

El pueblo de México no se engaña. Su olfato de perro de caza le hace ventear la fiera que ha salido de nuevo de su caverna, y angustiado se pregunta cómo podrá defenderse.

Es evidente que en este volumen no podemos ya indicar ciertas modalidades de esa defensa, y necesitamos, antes de exponerlas, agotar la exposición del verdadero carácter de los grupos políticos americanos, di-

rectores del "nuevo orden en América" antes de llegar a exposiciones y conclusiones relacionadas con nuestro propio país.

Si esta obra tenía una cierta importancia antes de la declaración de la guerra entre el Eje y los Estados Unidos, a partir de ese hecho su importancia se acrecienta, y para estar al nivel de la situación, nos vemos obligados a modificarla, a partir del segundo volumen en beneficio de nuestros lectores y del futuro de México.

Dr. Atl.

México, D. F. a 15 de diciembre de 1941.

Es propiedad del autor.
Reservados los derechos.
Hecho el depósito que
exige la ley.

Copyright by
Dr. Atl